



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO EN INDONESIA: PROPUESTA DE REFORMAS POLÍTICAS A PARTIR DE GROWTH DIAGNOSTICS

Autor: Bárbara Galache Jamin
Director: Jorge Díaz Lanchas

MADRID | Marzo 2023

Resumen

Este trabajo analiza el crecimiento económico de Indonesia utilizando la metodología del diagnóstico de crecimiento, *Growth Diagnostics*, e identifica los principales obstáculos que limitan el crecimiento económico del país. Los resultados indican que la baja calidad y la disparidad en la permanencia de los estudiantes en la escuela, que varía según el nivel de urbanización o económico de la región, son los principales obstáculos para el crecimiento económico de Indonesia. Además, se observa que la mayoría de los empleos disponibles son informales y agrícolas, lo que refleja la falta de habilidades y competencias necesarias para adaptarse a las tecnologías disruptivas y la competencia global. Por lo tanto, se sugiere que se deben implementar reformas políticas enfocadas en mejorar la calidad de la educación y fortalecer la infraestructura digital de este sector para promover el crecimiento económico de Indonesia.

Palabras claves: *Growth Diagnostics; Indonesia; Crecimiento económico; Reformas políticas; Educación.*

Abstract

This paper analyzes the economic growth of Indonesia using the Growth Diagnostics methodology and identifies the main obstacles that limit the country's economic development. The results indicate that the low quality and the disparity in the permanence of students in school, which varies according to the level of urbanization or economy in the region, are the main obstacles to the Indonesian economy. Furthermore, it is observed that most of the jobs available are informal and agricultural, reflecting the need for more skills and competencies to adapt to disruptive technologies and global competition. Therefore, the Indonesian government and institutions should implement policy reforms focused on improving the quality of education and strengthening the digital infrastructure of this sector to promote Indonesia's economic growth.

Keywords: *Growth Diagnostics; Indonesia; Economic Growth; Policy Reforms; Education.*

Índice de contenido

I Índice de figuras	3
II Índice de tablas	4
III Índice de abreviaturas	5
1. Introducción	6
1.1. Estructura del trabajo	8
1.2. Relevancia del tema y justificación	9
1.3. Metodología y enfoque teórico aplicado	10
1.3.1. Growth Diagnostics	11
1.3.2. Theory of the Second-best	13
1.4. Hipótesis y objetivos de la investigación	15
2. Análisis del crecimiento económico de Indonesia y la identificación de contingencias	17
2.1. Perfil macroeconómico de Indonesia	17
2.2. Análisis de restricciones vinculantes mediante el árbol de decisión	24
2.2.1. Hipótesis 1: El bajo rendimiento de la actividad económica reduce los niveles de emprendimiento en Indonesia	24
2.2.2. Hipótesis 2: Los altos costes de financiación limitan la actividad económica en Indonesia	48
3. Reformas políticas para solucionar la restricción más vinculante	55
4. Conclusiones y recomendaciones	58
5. Bibliografía	59

I Índice de figuras

Figura 1. Árbol de decisión del Growth Diagnostics _____	12
Figura 2. Estructura esquemática del proceso de investigación _____	16
Figura 3. PIB per cápita de países seleccionados, 1990-2021 (PPA, dólares internacionales constantes 2017, \$) _____	17
Figura 4. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de Indonesia (% anual) _____	18
Figura 5. Tasa de crecimiento del PIB por sectores, 2018-2021, (% anual) _____	21
Figura 6. PIB por industria, valor agregado (% del PIB) _____	21
Figura 7. Sector manufacturero como porcentaje del PIB de los países seleccionados, 1960-2021 _____	22
Figura 8. Densidad de población por provincia de Indonesia, 2021 (persona/ km2) _____	26
Figura 9. Variables del ICG de países seleccionados, 2019 (según Ranking) _____	28
Figura 10. Presupuesto del gobierno para infraestructura en Indonesia, 2012-2022 (billones de rupias indonesias) _____	29
Figura 11. Acceso a la electricidad según población, 2000-2020 (% de población rural y urbana) _____	30
Figura 12. Hogares en Indonesia con acceso a servicios mejorados, saneamiento y agua potable, 2017-2021 (% del total de hogares) _____	31
Figura 13. Individuos que usan Internet en países seleccionados, 2002-2021 (% de la población total) _____	32
Figura 14. Porcentaje de población mayor de 15 años, por nivel educativo más alto, 2022 _____	34
Figura 15. Fuerza laboral empleada según tipo de educación, 1990-2021 _____	36
Figura 16. Porcentaje de empleo informal en Indonesia, 2021 (% del empleo total por provincia) _____	37
Figura 17. Empleo agrícola vs. PIB per cápita, países seleccionados, 2021 _____	38
Figura 18. Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), 2012-2022 (0-100) _____	39
Figura 19. Calidad regulatoria de países seleccionados, 2018-2021 (%) _____	40
Figura 20. Recaudación impositiva según países seleccionados, 1972-2020 (% del PIB) _____	41
Figura 21. Deuda externa por grupo de prestatarios, 2011-2022 (% de deuda externa) _____	42
Figura 22. Balance en cuenta corriente vs. Crecimiento del PIB, países seleccionados _____	44
Figura 23. Tasa de inflación de Indonesia, 2003-2022 (%) _____	45

Figura 24. Deuda del gobierno central de países seleccionados (% del PIB) _____	46
Figura 25. Ingreso tributario por categoría con países seleccionados (% del PIB) ____	46
Figura 26. Estructura de exportaciones por sector, 2020 (%) _____	47
Figura 27. Entradas netas de IED, países seleccionados (% del PIB) _____	49
Figura 28. Tasa de interés real de países seleccionados, 1986-2021 (%)_____	50
Figura 29. Crédito interno al sector privado de países seleccionados, 2009-2020 (% del PIB)_____	50
Figura 30. Formación bruta de capital fijo de países seleccionados, 2000-2021 (% del PIB)_____	51
Figura 31. Ahorro interno bruto de países seleccionados, 1960-2021 (% del PIB) ____	52
Figura 32. Margen de interés neto bancario de países seleccionados, 2000-2021 (%)	53
Figura 33. Rentabilidad bancaria sobre activos (% , después de impuestos) _____	54

II Índice de tablas

Tabla 1. Tasa de crecimiento del PIB de países seleccionados, 2018-2021, (% anual)	20
Tabla 2. Resultados PISA de Indonesia, 2006-2018 _____	34
Tabla 3. Entrada de IED por sectores, 2017-2020 _____	49
Tabla 4. Reformas políticas para la educación en Indonesia según Growth Diagnostics _____	56

III Índice de abreviaturas

ASEAN	Asociación de Naciones de Asia Sudoriental
BCA	Banco Central de Asia
FMI	Fondo Monetario Internacional
G20	Grupo de los veinte
GNL	Gas Natural Licuado
IA	Inteligencia Artificial
ICE	Índice de Complejidad Económica
ICG	Informe de Competitividad Global
ICH	Índice de Capital Humano
IED	Inversión Extranjera Directa
IFNB	Instituciones Financieras No Bancarias
IIG	Índice de Innovación Global
IOT	Internet de las cosas
IPAK	Índice de Comportamiento Anticorrupción
IPC	Índice de Percepción de la Corrupción
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PIB	Producto Interior Bruto
PISA	Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes
PPA	Paridad del Poder Adquisitivo
PTF	Productividad Total de los Factores
ROA	Rendimiento de los activos
RPG	Reformas de Primera Generación
RRI	Relación Real de Intercambio
RSG	Reformas de Segunda Generación
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
USD	Dólares estadounidenses

1. Introducción

En 1993, el Banco Mundial publicó *The East Asian Miracle Economic Growth and Public Policy* (Birdsall et al., 1993). Este reporte destacó el notable historial de crecimiento económico alto y sostenido en Asia oriental, donde desde 1965 a 1990, las veintitrés economías del Sudeste Asiático crecieron más rápido que cualquier otra región del mundo. El éxito económico en esta región se atribuyó principalmente a ocho economías, entre ellas Indonesia, que fue considerada una de las tres economías recientemente industrializadas del Sudeste Asiático junto con Malasia y Tailandia. Este logro se conoció como el “milagro económico asiático”, que ha atraído la atención de académicos y políticos del desarrollo en relación con la influencia de las políticas públicas en el rápido crecimiento económico de Asia.

En este sentido, la experiencia de desarrollo económico de Indonesia ha sido objeto de estudio en la comunidad académica, especialmente después de su ralentización económica tras la crisis de 1997 (véase Djiwandono, 1999; Iriana y Sjöholm, 2002; Nasution, 2002; Suryahadi et al., 2012). Antes de la crisis financiera asiática, Indonesia logró mantener una tasa mediana de crecimiento económico del 7,02% en las dos décadas anteriores, medida a través del porcentaje anual de crecimiento del PIB (Banco Mundial, 2022c). Después de la crisis, la economía se recuperó y registró un crecimiento promedio anual del 5,03% durante el periodo 1999-2019 (Banco Mundial, 2022c), una tasa menor que la anterior a la crisis, pero sólo superada por las otras dos economías jóvenes del milagro asiático, Malasia y Tailandia (Birdsall et al., 1993).

Las investigaciones sobre el crecimiento económico de Indonesia han analizado los diversos factores que han contribuido al desarrollo económico del país, desde perspectivas que incluyen las políticas económicas y el progreso institucional, social y político a lo largo del tiempo, como se muestra en el estudio de Rajah (2018) o Resosudarmo y Abdurohman (2018). Estos estudios han evaluado cómo diferentes actores económicos han contribuido o pueden promover el crecimiento económico del país. Otro ejemplo de investigación en este ámbito es el estudio de Alisjahbana (2009), quien utilizó el modelo de contabilidad de crecimiento para evaluar el desempeño económico pasado y futuro de Indonesia, tomando en cuenta la productividad total de los factores (PTF). Por otro lado, en el presente trabajo se aplica la metodología de *Growth Diagnostics* para examinar las rémoras del crecimiento económico de Indonesia, tal y como hicieron Firman Hidayat, Nugroho Saputro y Fania Maula en 2018.

Este es el contexto que rodea este trabajo de investigación, titulado **Crecimiento económico y desarrollo en Indonesia: Propuesta de reformas políticas a partir de Growth Diagnostics**, que se está llevando a cabo como el Trabajo de Fin de Grado para la licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. Su objetivo principal es proporcionar recomendaciones políticas (*policy recommendations*) basadas en la investigación para fomentar el crecimiento económico y el desarrollo del país estudiado.

Este trabajo de investigación se enfoca en identificar las capacidades productivas existentes en Indonesia y las actividades con potencial para liderar el desarrollo estructural de su economía, con el objetivo final de ofrecer una propuesta de reformas políticas para acelerar el desarrollo económico del país. Esa es precisamente la cuestión que se busca dilucidar con el análisis de crecimiento: ¿Cuáles son las reformas políticas que debe adoptar el gobierno de Indonesia y sus instituciones para lograr un crecimiento económico sostenido? De aquí se derivaron dos hallazgos relevantes para el diseño de políticas de desarrollo en Indonesia.

En primer lugar, la baja apropiabilidad y rentabilidad social son los principales factores que afectan al crecimiento económico del país. Se identificaron la corrupción como causa de la baja apropiabilidad, y la infraestructura y el capital humano como causas de la baja rentabilidad social. Estos factores pueden inhibir el crecimiento y la diversificación productiva en Indonesia. Aunque se analizaron todas las áreas del árbol de decisión expuesto en la *Figura 1*, la metodología de *Growth Diagnostics* permite identificar las intervenciones públicas que tendrían un mayor impacto en el país y así priorizar los recursos y capacidades del gobierno.

El segundo hallazgo del estudio muestra que, de acuerdo con las variables examinadas, el capital humano es el factor que más limita el crecimiento económico de Indonesia. Por lo tanto, el análisis de crecimiento busca identificar las reformas políticas que el gobierno y sus instituciones deben implementar para estimular el crecimiento económico. Por consiguiente, proponer reformas políticas para el sector educativo podría ser la mejor segunda opción para reducir los obstáculos de la actividad económica indonesia. Estos hallazgos son consistentes con los de otros estudios, como el de Firman Hidayat et al. (2018), quienes también identificaron la educación como un factor que puede limitar el crecimiento económico a futuro. La diferencia de este trabajo radica en que este estudio utiliza datos más recientes y propone reformas políticas concretas para abordar los desafíos del crecimiento económico analizados.

1.1. Estructura del trabajo

La redacción de este trabajo de investigación requiere de una estructura clara y coherente, que permita al lector comprender los objetivos de la investigación, la metodología utilizada, los resultados obtenidos y las conclusiones principales. A continuación, se detallará cada una de las secciones, con el fin de proporcionar una guía útil del trabajo.

En esta sección, se aborda la presentación y estructura del trabajo para exponer el tema de investigación y justificar la relevancia de llevar a cabo el estudio. La metodología y marco conceptual se fundamenta en la teoría para respaldar el problema planteado en la introducción. Además, se describe el diseño de la investigación, incluyendo los métodos y técnicas que se utilizarán para recolectar y analizar los datos. Para ello, se identifican las teorías y enfoques principales relacionados con el tema y se detallan los conceptos y variables que se emplearán en el estudio.

En la segunda sección se lleva a cabo un análisis macroeconómico del país estudiado, con el objetivo de presentar una imagen general de la situación económica de este. Posteriormente, se realiza un estudio microeconómico más específico, utilizando el árbol de decisión que se presenta en la metodología. Este enfoque permite identificar los factores críticos que influyen en el comportamiento de los agentes económicos, y complementa el análisis macroeconómico para proporcionar una visión más detallada del país estudiado. Se utilizan figuras y tablas para presentar los recursos de manera clara y visual. Por último, se presentan brevemente los resultados de la investigación, que quedan respaldados por las conclusiones del análisis previo.

La tercera sección del trabajo detalla una serie de reformas políticas que se proponen para abordar las restricciones que limitan el crecimiento económico de Indonesia, identificadas en la sección dos. En particular, se proponen seis reformas políticas centradas en mejorar la calidad de la educación, la tasa de retención escolar y la infraestructura educativa. Esta propuesta se deriva de los resultados y conclusiones obtenidos en la sección anterior, que destacó la educación como el principal factor limitante del crecimiento económico de Indonesia.

En la última sección, se presentan las principales conclusiones de la investigación, destacando las implicaciones más importantes y las recomendaciones para futuras investigaciones.

1.2.Relevancia del tema y justificación

Este estudio examina la estructura y el desempeño del sistema económico de Indonesia, en aras de concienciar al lector de la incidencia de distintas variables económicas sobre el bienestar y desarrollo económico de los países emergentes, y dilucidar el futuro crecimiento económico de Indonesia. Se busca, además, discernir las prioridades estratégicas del país en su ascenso económico en el Indopacífico y su consolidación como potencia económica en Asia. Según el *Asia Power Index*, Indonesia se posiciona entre las diez principales potencias del continente, aunque por debajo de los niveles previos a la pandemia (Patton et al., 2023). A través del análisis de diagnóstico, se descubren qué factores representan el mayor impedimento para su crecimiento, y se proponen políticas que permitan una proyección creciente de la economía futura.

Indonesia es un caso de estudio interesante debido a la trayectoria de desarrollo que presenta y la posición estratégica del archipiélago entre los océanos Pacífico e Índico, que la sitúa en el centro de las rutas comerciales de las potencias de Asia Oriental (Shekhar, 2018). Esta potencia media es uno de los países fundadores de la ASEAN, hogar de las economías de más rápido crecimiento en Asia (ASEANstats, 2022). Además, es el único país de la ASEAN que es miembro del G20. El ascenso de Indonesia a la presidencia durante la decimoséptima cumbre del G20 (G20, 2022) representa un paso importante en las aspiraciones de poder y el posicionamiento del país en el nuevo contexto geopolítico (Shekhar, 2018; Al-Fadhat, 2022).

Debido a su compromiso económico y diplomático, Indonesia es un actor relevante en las relaciones comerciales entre el Sudeste Asiático y la comunidad internacional. Además, su ubicación geográfica también la convierte en un jugador clave en la región. Por ello, la presente investigación pretende arrojar luz sobre vías de crecimiento para Indonesia, en aras de aportar información de valor teórico-práctico para el desarrollo de reformas políticas para el país.

Para el análisis del crecimiento de Indonesia se emplea información nacional y se compara con clasificaciones globales y países vecinos similares. Para poder comparar los datos internos con estándares regionales, se realiza un estudio comparativo con Malasia, Myanmar, Filipinas, Tailandia y Vietnam, países seleccionados por su ubicación geográfica en el Sudeste Asiático, y su pertenencia a la organización intergubernamental ASEAN.

1.3. Metodología y enfoque teórico aplicado

El método de investigación, como el proceso de obtención de información y el desarrollo de este trabajo académico, es el punto más crítico del estudio. Por ello, conviene especificar los enfoques metodológicos utilizados en cada sección del trabajo. En esencia, la información se extrae de fuentes primarias, como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional (FMI), y secundarias, como artículos académicos y libros publicados por expertos en el tema de estudio. Así, se ha seguido un método descriptivo y analítico en el conjunto del trabajo, que aportan los pilares básicos para el análisis de crecimiento de Indonesia. Además, se hace uso de la metodología comparativa, que permite analizar los nexos vinculantes entre los países y las variables que componen el objeto de estudio. Se establecen comparaciones cronológicas, sectoriales y regionales.

La sección dos se sustenta principalmente en el enfoque de *Growth Diagnostics*. Este método se basa en un esquema de toma de decisiones que se utiliza para analizar el estado económico de Indonesia y determinar las barreras para su crecimiento. El proceso comienza con el examen de indicadores macroeconómicos utilizando el enfoque analítico mencionado para después formular hipótesis sobre las restricciones relacionadas con la actividad económica del país. La verificación o eliminación de estas hipótesis se lleva a cabo mediante un análisis deductivo de las figuras, tablas y mapas elaboradas a partir de Microsoft Excel, que ilustran las variables empleadas en el estudio y reflejan las posibles rémoras que deben integrarse en el marco de políticas del país.

La tercera sección del trabajo se basa en el enfoque de la Teoría del Segundo óptimo, *Theory of the Second-best* en inglés. Este se utiliza para desarrollar estrategias de crecimiento que aborden las restricciones limitantes de la economía de Indonesia. Siguiendo la propuesta de Rodrik (2008), se centra en comprender cómo se relacionan diferentes sectores y se seleccionan las segundas opciones para reducir los efectos no deseados. En otras palabras, se busca identificar las políticas más viables para mejorar la economía del país en función de la complejidad de su estructura económica y los posibles efectos secundarios de las soluciones propuestas.

La formulación de reformas políticas del presente estudio implica establecer el marco de referencia de los debates contemporáneos sobre la noción y el discurso del desarrollo, así como la ideología que prima en la elaboración de reformas políticas y la dirección del crecimiento en la región del Sudeste Asiático.

1.3.1. Growth Diagnostics

Desde el acaecimiento de la economía moderna, la cuestión del crecimiento y el establecimiento de políticas para el desarrollo económico de un país han sido un debate presente en la literatura económica. En su extracto *The Rise and Fall of Development Theory*, Colin Leys (2011) trata sobre el origen de las políticas de desarrollo y establece su inicio en el enfoque de Hegel y Marx y sus observaciones sobre los sistemas capitalistas emergentes. El autor sugiere que la necesidad de aceleración económica y el crecimiento de los países colonizados impulsó un nuevo marco teórico para el concepto de desarrollo, que estaba limitado por tres factores: el compromiso práctico para la acción, la división ideológica entre comunismo y capitalismo durante la Guerra Fría, y la planificación económica y comercial bajo el sistema de Bretton Woods.

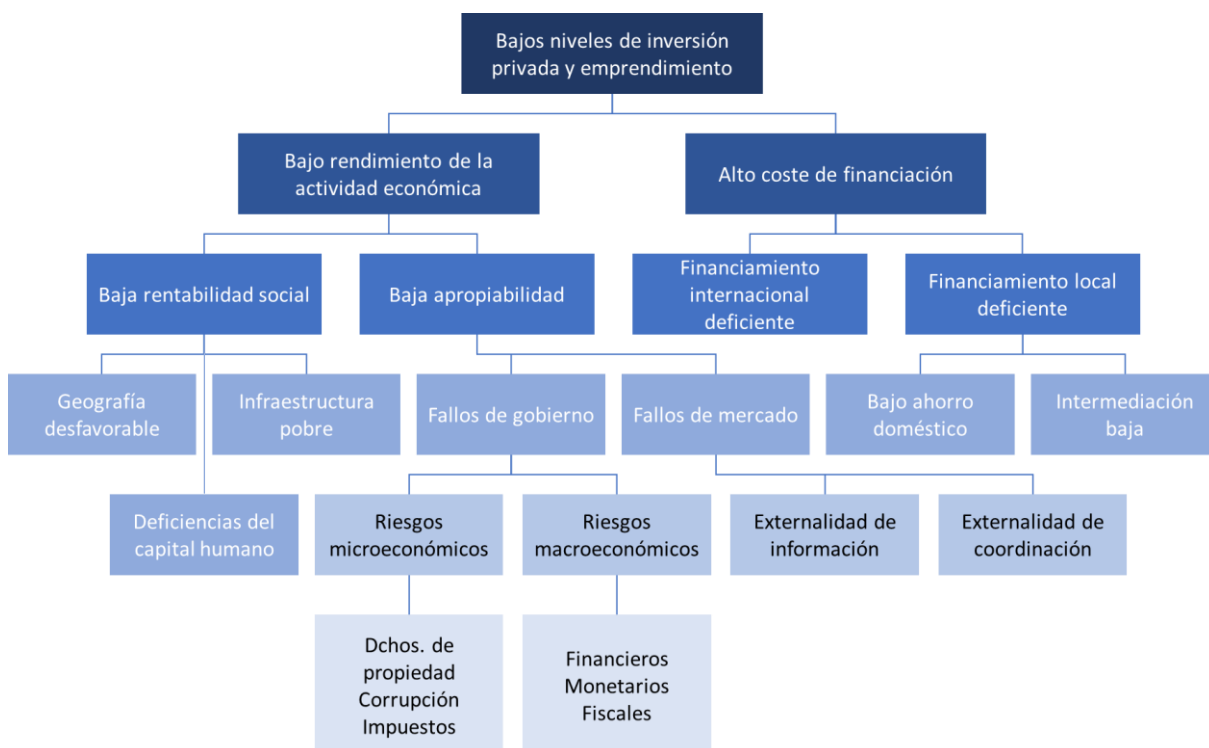
Hacia finales del decenio de 1970, la Teoría de la Revolución Neoliberal ofrecía una justificación teórica para una nueva ola de políticas de intervención de mercado por parte del Banco Mundial y el FMI (Leys, 2011). La centralidad del proyecto estaba basada en el predominio de la ideología económica por parte de una comunidad política global que estaba fuertemente influenciada por los Estados Unidos, así como por las instituciones financieras internacionales sobre las que ejerce autoridad (Beeson y Islam, 2005). Estas instituciones se convirtieron en el canal principal para difundir las ideas neoliberales en los países en desarrollo (Beeson y Islam, 2005). A finales de los años 80, el conjunto de ideas neoliberales se consolidaron bajo el término “Consenso de Washington” (Williamson, 2008).

La legitimidad del Consenso de Washington fue cuestionada debido a los acontecimientos económicos globales, como la crisis de Asia oriental (Beeson y Islam, 2005), y la literatura disidente de autores como Joseph E. Stiglitz, quienes argumentaron que las políticas de intervención económicas defendidas por la OCDE no promovían un crecimiento económico sostenible (Williamson, 2008). Por ejemplo, el pronóstico de recuperación de las recesiones que siguieron en Asia oriental tras 1997 fracasó. Como respuesta, Ricardo Hausmann, Dani Rodrik, y Andrés Velasco (2008) desarrollaron la metodología del diagnóstico de crecimiento, también conocido como *Growth Diagnostics*. Esta herramienta analítica fue propuesta para identificar rémoras del crecimiento económico y reformar las políticas en consecuencia. Así, las políticas de crecimiento formuladas quedarían supeditadas y adecuadas a la realidad económica del país en cuestión.

Hausmann et al. (2008) argumentan que los países en desarrollo enfrentan problemas que obstaculizan la utilización plena de los recursos productivos y, por ende, limitan sus tasas de crecimiento. Para solucionar esto, los autores sugieren una evaluación metódica de las limitaciones más vinculantes del país. A diferencia de las reformas del Consenso de Washington, que abordaban las distorsiones económicas desde un enfoque integral, el fundamento teórico de *Growth Diagnostics* se centra en una intervención focalizada. Siguiendo el ejemplo de países como la República Popular China (RPC) o la India, los autores razonan que las estrategias operativas deben formularse con prioridades de reforma para eliminar las limitaciones más vinculantes. Así, se puede maximizar el impacto de la asistencia y mejorar el desempeño de las tasas de crecimiento.

A nivel metodológico, el *Growth Diagnostics* emplea un enfoque basado en un árbol de decisión para identificar las restricciones vinculantes y las políticas necesarias para paliar las mismas. Este marco, presentado en la *Figura 1*, incluye elementos comunes a todas las estrategias de crecimiento exitosas, como los derechos de propiedad, la solvencia fiscal, y los incentivos orientados al mercado, que están indicados en las bifurcaciones de la figura (Rodrik, 2007, p. 21).

Figura 1. Árbol de decisión del Growth Diagnostics



Fuente: Elaboración propia a partir de Hausmann et al. (2008)

El marco de decisión del diagnóstico de crecimiento comienza con la premisa de que el crecimiento económico ralentizado resulta de bajos niveles de inversión privada y emprendimiento (Hausmann et al., 2008). Siguiendo un proceso iterativo, se barajan hipótesis para estructurar la evaluación divergente de la naturaleza de las restricciones vinculantes, como el bajo rendimiento de la actividad económica o los altos costes de financiación, y se examinan las posibles implicaciones o síntomas de los factores vinculantes para cada nivel del árbol. Por ejemplo, si el problema es un bajo rendimiento, se puede deber a una inversión insuficiente en factores de producción, como capital humano o infraestructura.

El enfoque del diagnóstico de crecimiento se centra exclusivamente en el crecimiento económico y asume un modelo económico que depende de factores como el capital físico y humano, la gobernanza, las instituciones, la infraestructura y la geografía. Por lo tanto, algunos objetivos políticos, como la protección del medio ambiente o la distribución del ingreso, quedan fuera del área de estudio de este enfoque. El objetivo es identificar las restricciones vinculantes y eliminarlas para permitir un crecimiento económico acelerado, exclusivamente.

1.3.2. Theory of the Second-best

El diagnóstico de crecimiento es un proceso analítico detallado que busca identificar los factores que podrían estar limitando el crecimiento económico y determinar qué reformas políticas podrían tener el mayor impacto en su solución. Las reformas políticas se refieren a los cambios realizados en las leyes, reglamentos o políticas gubernamentales existentes con el fin de mejorar su eficacia o abordar nuevos problemas (Navia y Velasco, 2003). Estas reformas tienen como objetivo solucionar las ineficiencias, promover el crecimiento económico, garantizar la igualdad social y proteger el medio ambiente, entre otros objetivos, aunque estos últimos no son prioritarios en el diagnóstico.

Durante los últimos cincuenta años, se han implementado dos generaciones distintas de reformas políticas (según García Chourio, 2003; Navia y Velasco, 2003; Santiso, 2004). Las reformas de primera generación (RPG), también conocidas como reformas de liberalización, se centran en la apertura de los mercados, la reducción del papel del Estado y la promoción de la competencia. Estas reformas se introdujeron en países de América Latina durante las décadas de 1980 y 1990, con el objetivo de impulsar el crecimiento económico y mejorar su eficiencia. Ejemplos de RPG incluyen la

desregulación, la liberalización del comercio y la privatización de empresas estatales. Las reformas de segunda generación (RSG), o reformas estructurales, van más allá de la liberalización del mercado y se centran en mejorar el funcionamiento de los mercados y las instituciones. Tienen como objetivo abordar problemas estructurales más profundos en la economía y mejorar el funcionamiento de instituciones clave del mercado, como el mercado laboral, el sector financiero y la administración pública. Ejemplos de RSG incluyen reformas del mercado laboral, reforma de pensiones y reformas regulatorias.

El tipo de reformas que se implementan a través del diagnóstico de crecimiento suele ser RSG (Rodrik, 2008). Las reformas específicas se diseñarían para abordar las limitaciones vinculantes al crecimiento económico identificadas a través del proceso de diagnóstico de crecimiento, y variarían en función de las necesidades y circunstancias de cada país o región. En particular, el marco se relaciona con la *Theory of the Second-best* (Hausmann et al., 2008).

La *Theory of the Second-best* es una teoría económica desarrollada por Richard Lipsey y Kelvin Lancaster en 1956. Esta establece que, en una economía con múltiples distorsiones de mercado, corregir solo una de las distorsiones puede no conducir a un resultado óptimo de Pareto (Lipsey y Lancaster, 1956; Blackorby, 1990). Sin embargo, puede llevar a una situación en la que otra distorsión se vuelva vinculante e impida que la economía alcance el máximo bienestar. La teoría destaca la importancia de considerar múltiples imperfecciones del mercado simultáneamente en la formulación de reformas políticas, ya que corregir una falla del mercado puede tener consecuencias no deseadas para otros mercados (Lipsey y Lancaster, 1956; Hausmann et al., 2008).

Según Hausmann et al. (2008), esta teoría aporta una versión más sofisticada de la reforma mayorista, un tipo de reforma que implica un cambio integral y de gran alcance en los sistemas y reformas políticas de un país. Sin embargo, dada la dificultad de revelar las múltiples imperfecciones vinculantes *ex ante*, los autores se apoyan paralelamente sobre la Teoría de la reforma parcial. En *Growth Diagnostics*, esta teoría supone reformar un conjunto limitado de restricciones vinculantes, en lugar de reformar de manera integral todos los aspectos de la economía.

En resumen, el diagnóstico de crecimiento relaciona el marco metodológico con las teorías del segundo mejor y de la reforma parcial, apuntando a mejorar el funcionamiento de los mercados y las instituciones.

1.4. Hipótesis y objetivos de la investigación

El trabajo trata responder a un objetivo general, el cual se subdivide en dos objetivos específicos. El objetivo general de esta investigación es analizar el crecimiento económico y el estancamiento de Indonesia, a través del seguimiento del árbol de decisión de *Growth Diagnostics*. Para lograr este objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar las restricciones más vinculantes para la actividad económica de Indonesia. Para ello, se llevará a cabo un análisis de las hipótesis planteadas, y la verificación de estas, con el fin de identificar las barreras que impiden el crecimiento económico del país.
2. Determinar políticas de desarrollo económico, que aborden las restricciones vinculantes identificadas en el objetivo específico 1, y fomenten el crecimiento económico de Indonesia.

En este sentido, la pregunta de investigación a la que se pretende responder es: ¿Cuáles son las reformas políticas que debe adoptar el gobierno de Indonesia y sus instituciones para lograr un crecimiento económico sostenido?

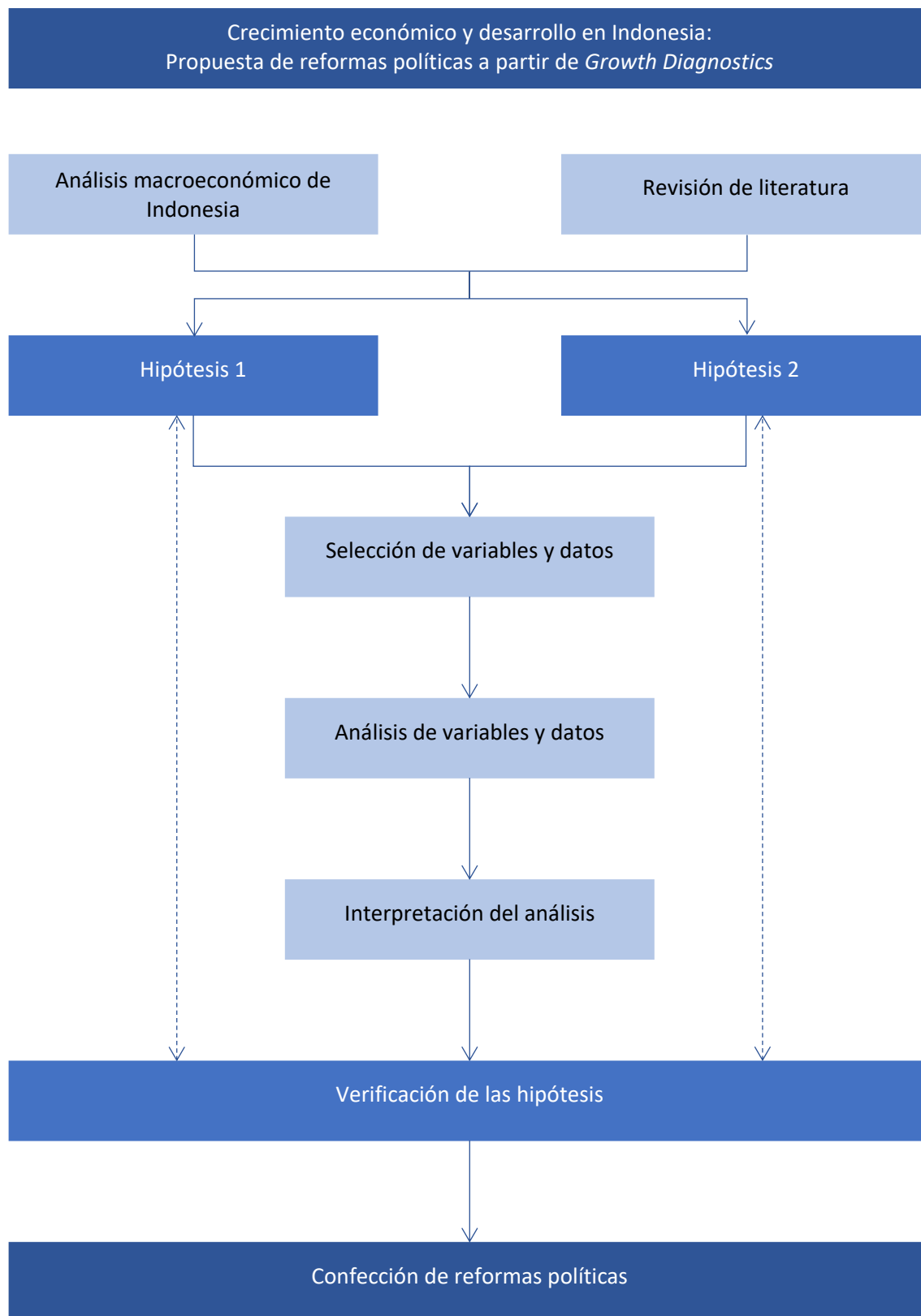
Además, en esta investigación se plantean las siguientes hipótesis, siguiendo la metodología de *Growth Diagnostics*, para identificar las principales rémoras del crecimiento económico de Indonesia:

- Hipótesis 1: El bajo rendimiento de la actividad económica reduce los niveles de emprendimiento en Indonesia.
- Hipótesis 2: Los altos costes de financiación limitan la actividad económica en Indonesia.

Estas hipótesis sugieren que los altos costes de financiación y el bajo rendimiento de la actividad económica limitan los niveles de inversión privada y emprendimiento. Por lo tanto, se espera que el análisis de esta hipótesis permita identificar las principales barreras y proponer políticas para mejorar la situación económica en Indonesia.

La *Figura 2* ilustra de manera esquemática el proceso de investigación que se llevará a cabo para cumplir con los objetivos propuestos. Este proceso incluye una serie de etapas que permitirán la identificación de hipótesis, el análisis de datos y la formulación de recomendaciones para abordar los principales obstáculos al crecimiento.

Figura 2. Estructura esquemática del proceso de investigación



Fuente: Elaboración propia.

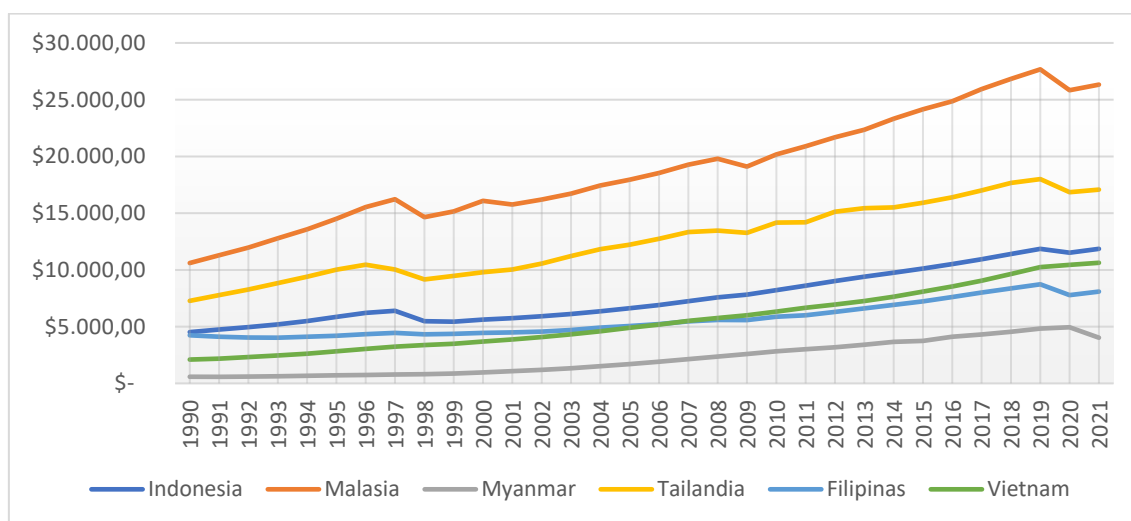
2. Análisis del crecimiento económico de Indonesia y la identificación de contingencias

El presente capítulo se divide en dos secciones que analizan la economía de Indonesia. La narración evoluciona desde una visión macroeconómica más general del país en la primera sección, hacia una evaluación más detallada de su economía en la segunda parte, a través del árbol de decisión presentado anteriormente en la *Figura 1*. El objetivo es explorar la evolución del desarrollo económico de Indonesia y examinar las posibles limitaciones al crecimiento que pudieran existir.

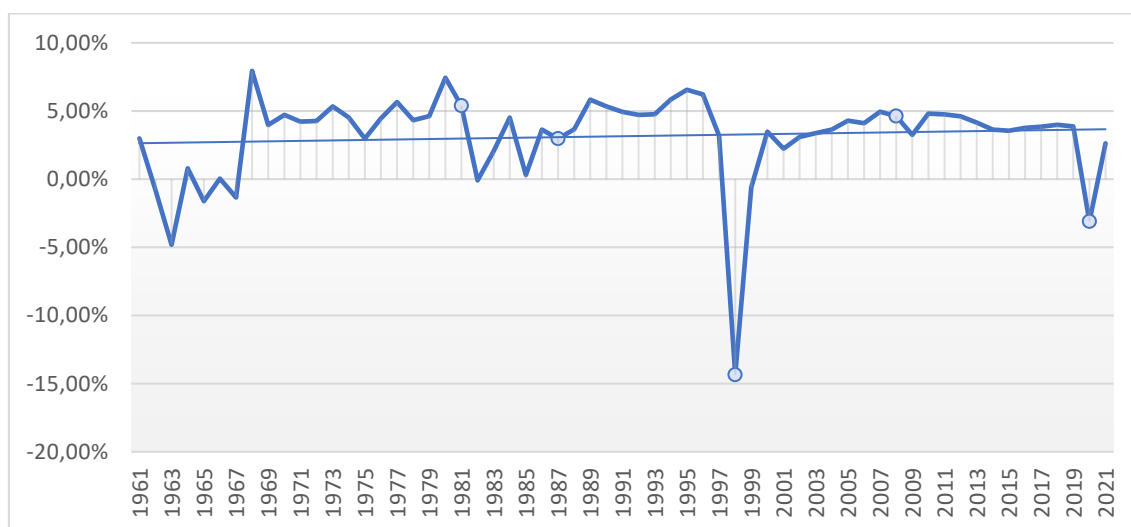
2.1. Perfil macroeconómico de Indonesia

A nivel económico, Indonesia ha mantenido una historia de crecimiento sostenido. Desde finales del decenio de 1960, el PIB per cápita de Indonesia se ha multiplicado en un ratio que sólo países como Malasia y Tailandia han logrado superar. Tal y como se observa en la *Figura 3*, Indonesia se posiciona como el tercer país en términos de PIB per cápita. Además, es el primer país entre los países de la región ASEAN en términos de PIB. En 2021, Indonesia presentó un PIB de USD \$1.186.092,9 millones, en términos de USD actuales (Banco Mundial, 2022c). Sin embargo, en la última década no ha alcanzado el ritmo de crecimiento económico que tenía antes de la crisis financiera asiática de 1997, y países como Vietnam y Filipinas han logrado reducir su brecha de crecimiento respecto a este país.

Figura 3. PIB per cápita de países seleccionados, 1990-2021 (PPA, dólares internacionales constantes 2017, \$)



Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2022c)

Figura 4. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de Indonesia (% anual)

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Mundial (2022c)

El fuerte crecimiento económico de Indonesia también presenta varias recesiones. Sin embargo, las recesiones que ha atravesado varían según las fuentes y las definiciones consultadas. Por ello, se identifican en el presente trabajo cinco recesiones específicas en el proceso histórico de crecimiento de Indonesia, marcadas en la *Figura 4*.

La recesión de Indonesia en 1981 se refiere a un período de recesión y contracción económica que fue resultado del impacto de la recesión mundial en el país. Según Snyder (1985), el efecto de la recesión se reflejó en la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita, que se redujo después de 1981 y cayó a cero en 1982 por primera vez en 15 años desde la introducción de la planificación nacional de 1969. Sin embargo, a partir de 1983, se generalizaría la recuperación mundial.

Esta recesión fue causada por factores como la reducción de la demanda del petróleo indonesio y el cambio de los ingresos y gastos del gobierno (Snyder, 1985). En 1981, los ingresos del petróleo representaban el 70% de los ingresos totales del gobierno (Arndt y Hill, 1988), y la reducción de precios de \$35 a \$29 por barril de petróleo, promovida por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), disminuyó sus ingresos totales (Snyder, 1985; Arndt y Hill, 1988). Además, la recesión mundial condujo a una disminución de la demanda del petróleo indonesio, y el volumen de producción disminuyó un 12% en 1982 (Snyder, 1985). Sin embargo, la recesión tuvo poco efecto en la demanda de importaciones (Hein, 1982). Como resultado, el gobierno anunció planes de austeridad para conservar sus reservas de divisas, e Indonesia registró una balanza de pagos deficitaria (Snyder, 1985).

En la recesión de 1987, Indonesia experimentó una disminución en las exportaciones de petróleo y un endurecimiento de la política monetaria, al igual que ocurrió en la recesión de 1981 (Anwar et al., 1991). Esto se debió a que, en 1986, los miembros de la OPEP impusieron cuotas de producción de petróleo crudo que llevaron a una disminución del 26% en la relación real de intercambio (RRI) del país (Arndt y Hill, 1988). A pesar de que se incrementaron las exportaciones de gas natural licuado (GNL) para contrarrestar esta pérdida, el resultado neto fue una disminución del 40% de los ingresos del petróleo (Hein, 1982; Arndt y Hill, 1988). Esta situación afectó a los ingresos fiscales y el poder adquisitivo del país sobre los bienes y servicios extranjeros, lo que resultó en una ralentización del crecimiento económico de Indonesia (Arndt y Hill, 1988).

Durante la última década de 1990, la economía de Indonesia fue impactada por la crisis financiera asiática. Este proceso comenzó a mediados de 1997, cuando la moneda nacional, la rupia (Rp), se depreció y perdió el 85% de su valor en comparación con el dólar estadounidense, lo que generó desequilibrios en el mercado de divisas y efectos de contagio en la economía (Tambunan, 2010). Para mitigar esta situación, el Banco de Indonesia intervino en el mercado; sin embargo, la crisis se expandió y se convirtió en una crisis bancaria y finalmente, en una crisis económica a nivel nacional (Djiwandono, 1999; McLeod, 2004). Esta combinación de factores, incluyendo cambios en las expectativas del mercado y debilidades estructurales en el sector financiero, generó un proceso de contagio que afectó a toda la economía de Indonesia, y por ende, a la política y sociedad del país (Djiwandono, 1999; Suryahadi et al., 2012).

La crisis financiera de 2009 fue consecuencia de la crisis financiera mundial de 2008, lo que resultó en una caída significativa en el mercado mundial de exportaciones y una disminución en la inversión extranjera, según Tambunan (2010). En su artículo indica que, como Indonesia dependía en gran medida de las exportaciones, las empresas nacionales enfocadas en exportaciones se vieron particularmente afectadas. Por consiguiente, esta situación provocó una disminución en los ingresos de los hogares, lo que llevó a una reducción en el consumo interno de bienes y servicios. Aunque la economía indonesia también se vio afectada por la crisis económica mundial de 2008, mantuvo una tasa de crecimiento económico positiva, en términos de PIB per cápita. Sin embargo, durante el periodo de crisis era menor en comparación con el año anterior. Como se muestra en la *Figura 4*, la tasa de crecimiento del PIB per cápita en 2009 fue del 3,25%, en comparación con el 4,62% de 2008.

Desde el final de la crisis financiera asiática, el crecimiento del PIB per cápita de Indonesia ha seguido siendo positivo hasta 2020, cuando estalló la pandemia de Covid-19 (*Figura 4*). La propagación del virus obligó a todos los países del mundo a tomar medidas de mitigación para detener su transmisión, y esto tuvo repercusiones directas en la economía del Sudeste Asiático. Como se muestra en la *Tabla 1*, el crecimiento económico de los países seleccionados cayó bruscamente en el 2020, y se recuperó mayoritariamente a partir del año siguiente. La economía de Indonesia, por ejemplo, se contrajo un 2,07% en 2020, en comparación a la expansión del 5,02% en 2019.

Tabla 1. Tasa de crecimiento del PIB de países seleccionados, 2018-2021, (% anual)

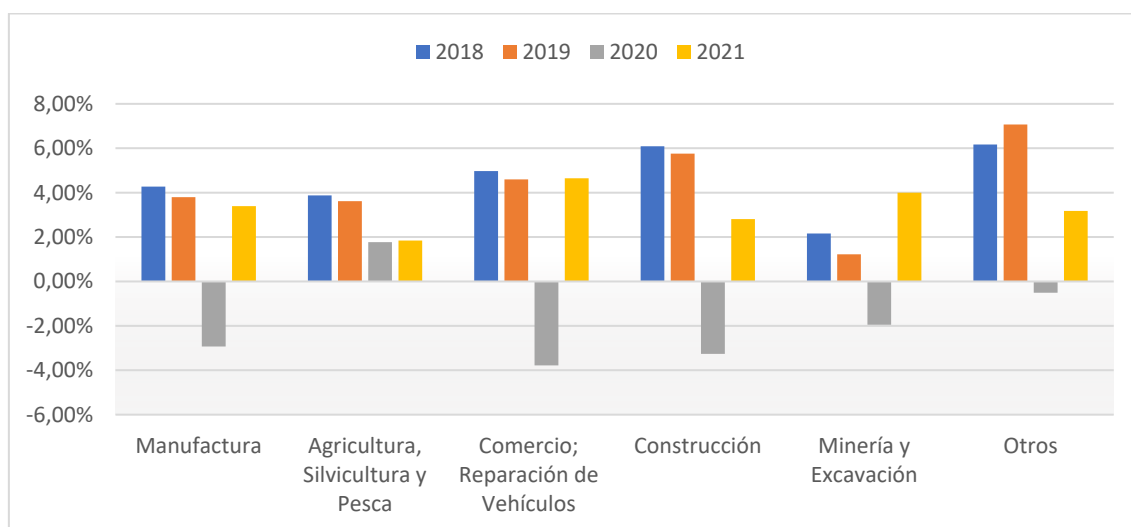
	2018	2019	2020	2021
Indonesia	5,17	5,02	-2,07	4,30
Malasia	4,77	4,30	-5,59	6,50
Myanmar	6,41	6,75	3,19	-8,89
Filipinas	6,34	6,04	-9,51	6,89
Tailandia	4,19	2,27	-6,09	2,56
Vietnam	7,08	7,02	2,91	6,50

Fuente: Elaboración propia a partir de BPS (2022a)

Conforme las economías emergentes se recuperaron de la crisis de 2020, el Banco de Indonesia (2022c) afirma que los gobiernos y los bancos centrales debieron lidiar con las consecuencias a largo plazo de la misma. Según el banco, el impacto económico de ese año causó un desequilibrio persistente entre la oferta y la demanda, lo que llevó a una política monetaria restrictiva debido a la presión inflacionaria y una desaceleración de la perspectiva de recuperación de las economías.

La desaceleración de la economía también ha resultado en una disminución significativa de las actividades económicas. Las medidas tomadas para paliar los efectos del Covid-19 tuvieron una repercusión negativa en la actividad empresarial de Indonesia, lo que resultó en una reducción de la actividad económica en varios sectores (Tambunan, 2021). Los que más sufrieron fueron el comercio mayorista y minorista y la reparación de vehículos automotores y motocicletas, así como el sector de la construcción. Según la *Figura 5*, en 2021 la contribución de cada uno de estos sectores a la economía de Indonesia fue del 4,65% y el 2,81%, respectivamente, en comparación a la contribución durante el 2020, que fue del -3,78% y -3,26%. Sin embargo, no todos los sectores han logrado recuperar el crecimiento previo a la crisis.

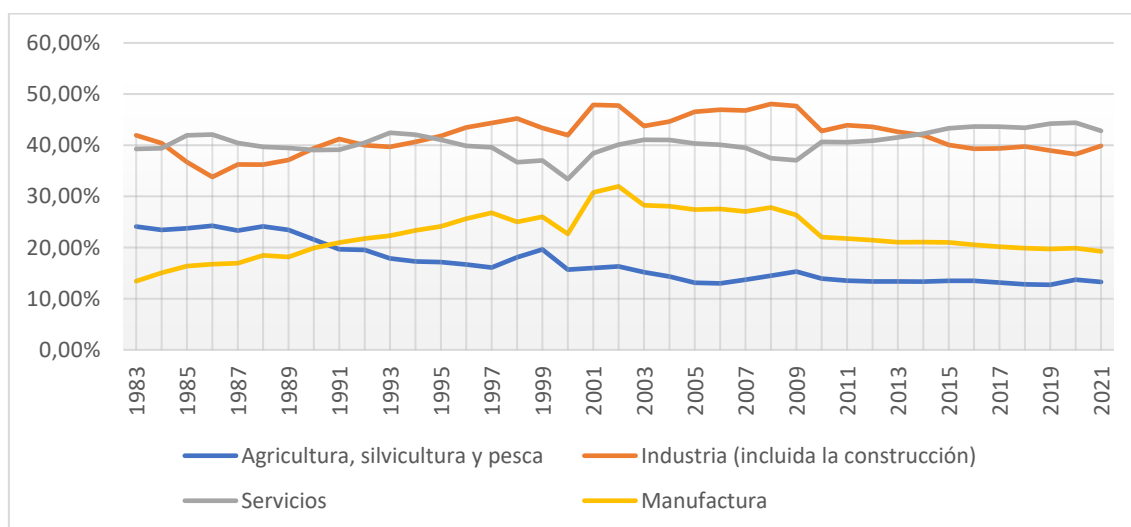
Figura 5. Tasa de crecimiento del PIB por sectores, 2018-2021, (% anual)



Fuente: Elaboración propia a partir de BPS (2022a)

A lo largo del tiempo, la estructura económica de Indonesia ha experimentado cambios significativos, acompañados de políticas gubernamentales que han modelado su desarrollo económico. En particular, las políticas enfocadas en alcanzar la autosuficiencia agrícola en la década de 1950 han sido relevantes (Elias y Noone, 2011). Aunque la economía de Indonesia ha estado históricamente inclinada hacia el sector agrícola, el país cuenta con una próspera industria maderera y pesquera, y destaca como uno de los principales productores de alimentos de la región (Gil, 2022). A pesar de ello, la contribución del sector agrícola ha disminuido con el tiempo, reflejando el proceso de industrialización gradual del país, tal y como se puede observar en la *Figura 6*.

Figura 6. PIB por industria, valor agregado (% del PIB)



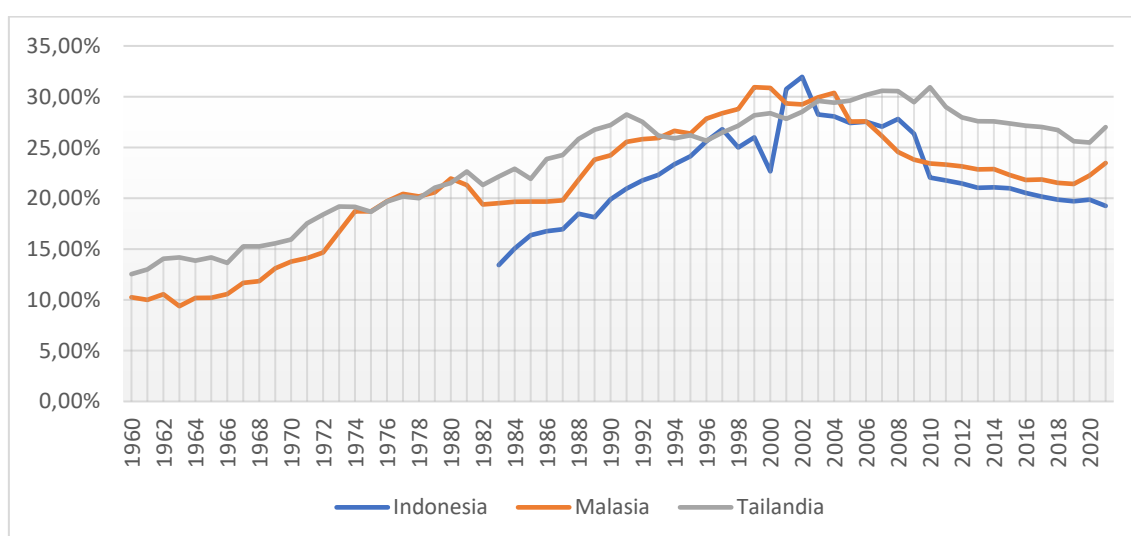
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

A partir de la década de 1960, Indonesia inició un proceso de industrialización y urbanización que llevó a un aumento significativo en la proporción de la población que vive en áreas urbanas, pasando del 15% al 42% de la población total en 40 años (Banco Mundial, 2022c). Este proceso de urbanización se aceleró especialmente después de las reformas políticas y económicas implementadas en respuesta de las fluctuaciones económicas en los años 80, lo que llevó a una estructura industrial más diversificada y alejada del anterior dominio del petróleo. Como resultado de este crecimiento, el sector manufacturero pasó de contribuir un 22,50% al PIB a un 31,00% (Hayashi, 2005).

Durante el proceso de industrialización de Indonesia, el país también ha buscado una mayor apertura comercial y ha establecido relaciones comerciales con otras naciones (Elias y Noone, 2011). Esto se refleja en el Índice de Globalización KOF, que muestra un crecimiento del 45% en la globalización comercial del país y sugiere una mayor integración y una reducción en las barreras comerciales en Indonesia (Gygli et al., 2019).

No obstante, la transformación estructural de la economía de Indonesia no ha sido completamente fluida. Como se ilustra en la *Figura 7*, hay una tendencia decreciente del sector manufacturero en términos del porcentaje del PIB, después de alcanzar su máximo a principios de la década de 2000 con un 31,95%. Esta caída ha llevado a algunos expertos a sugerir que el país está atravesando un proceso de desindustrialización (Puspitawati, 2021).

Figura 7. Sector manufacturero como porcentaje del PIB de los países seleccionados, 1960-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

A pesar de que el PIB per cápita de Indonesia se encontraba por debajo de los niveles de Malasia y Tailandia (según la *Figura 3*), queda constatado que la disminución en la participación del sector manufacturero en la actividad económica indonesia era un reflejo de la desindustrialización. Sin embargo, durante este proceso, el sector de servicios de Indonesia se encuentra en crecimiento (*Figura 6*). En comparación con otros países, Indonesia parece estar experimentando una industrialización temprana, ya que este cambio estructural está ocurriendo mientras el país todavía tiene un nivel económico inferior al de los países pares y una desaceleración económica (Puspitawati, 2021).

Durante la década de 1980, Indonesia experimentó un cambio estructural de la economía impulsado por la construcción del sector manufacturero, lo cual tuvo un impacto positivo en el crecimiento económico del país (Elias y Noone, 2011). No obstante, este proceso se ha estancado en las últimas décadas, lo que refleja una falta de innovación en la producción de bienes y servicios (The Atlas of Economic Complexity, 2023). Esto representa un desafío para Indonesia, ya que la falta de innovación frena la diversificación de sus exportaciones y afecta su capacidad de competir en la economía global.

Según el Índice de Innovación Global (IIG) 2022, Indonesia ocupa la posición 75 de 132 países evaluados (WIPO, 2022). Sin embargo, el país muestra un potencial prometedor en innovación y ha logrado avances significativos en la última década, ascendiendo más de 20 puestos en el ranking desde 2012. A pesar de que Indonesia lidera en políticas y cultura empresarial, aún enfrenta desafíos en cuanto a la innovación de productos y procesos. En comparación con sus países vecinos, Indonesia ha introducido muy pocos nuevos productos de exportación en las últimas décadas. La innovación es un factor importante para impulsar la productividad y contribuir al crecimiento económico, por lo que el país aún tiene un camino por recorrer en este aspecto.

En el marco de este contexto, la metodología de diagnóstico de crecimiento aporta una ventaja distintiva al permitir la identificación de las reformas políticas con mayor impacto. Con esto se busca priorizar los recursos y capacidades gubernamentales, que suelen ser limitados en relación con la cantidad de problemas e insuficiencias que deben abordarse. Es decir, la identificación de restricciones se realiza en términos relativos en lugar de absolutos. En este sentido, nuestra investigación se centra en la identificación de las variables responsables de la disminución de la inversión y el emprendimiento en Indonesia, utilizando los términos propuestos originalmente por Hausmann, Rodrik y Velasco (2008).

2.2. Análisis de restricciones vinculantes mediante el árbol de decisión

La identificación de las hipótesis de crecimiento es fundamental para diseñar reformas políticas efectivas que promuevan el desarrollo del país. En este sentido, se han identificado dos hipótesis comunes que pueden explicar el bajo crecimiento económico de Indonesia: los altos costes de financiación y el bajo rendimiento de la actividad económica. Ambas hipótesis tienen un impacto significativo en el crecimiento económico y pueden limitar el desarrollo de las inversiones privadas y empresariales. En esta sección, se explorarán estas hipótesis y se discutirán posibles rémoras de la economía.

2.2.1. Hipótesis 1: El bajo rendimiento de la actividad económica reduce los niveles de emprendimiento en Indonesia

La hipótesis sugiere que existe una relación entre el bajo rendimiento de la actividad económica y los bajos niveles de emprendimiento en la economía de Indonesia. Según *Growth Diagnostics*, este bajo rendimiento puede deberse a la baja rentabilidad social y la baja apropiabilidad. La primera alude a factores como un bajo nivel de educación, la falta de acceso a servicios de saneamiento, entre otros. Estos factores causan una falta de beneficios económicos y sociales para la población. La segunda se refiere a factores como unos altos niveles de corrupción, una falta de protección de la propiedad intelectual, o a un sistema legal ineficiente, entre otros. De este modo, alude a una falta de incentivos para que las empresas inviertan en la economía. En este sentido, ambos factores pueden limitar el desarrollo económico de Indonesia y, por lo tanto, es importante abordarlos a través de reformas políticas.

Para validar la hipótesis, se puede utilizar el enfoque de preguntas secuenciales de *Growth Diagnostics* para identificar los obstáculos que limitan el emprendimiento y, más adelante, determinar las posibles soluciones. A continuación se presentan algunas preguntas que podrían utilizarse en este enfoque: ¿Hay un entorno geográfico que limita la actividad empresarial?, ¿hay una falta de infraestructura adecuada para apoyar el emprendimiento?, ¿existe una falta de educación y habilidades empresariales entre la población?, ¿hay una falta de apoyo gubernamental para fomentar la actividad empresarial?, ¿existen obstáculos de información o coordinación que limitan la actividad empresarial? Al responder estas preguntas, se analizan indicadores relevantes para evaluar el impacto de diferentes factores en el rendimiento económico, y se pueden identificar los obstáculos que limitan el emprendimiento.

I. Baja rentabilidad social

Para analizar la rentabilidad social de Indonesia, es importante tener en cuenta varios factores que pueden estar afectando su desarrollo económico. En este caso, se van a analizar tres elementos clave: la geografía, la infraestructura y el capital humano.

La geografía es un factor importante que considerar debido a que puede afectar la disponibilidad de recursos naturales, el clima, la ubicación y el acceso a los mercados. La infraestructura, por su parte, es necesaria para promover el desarrollo económico y social de un país, ya que permite el acceso a servicios básicos como agua, energía, transporte y comunicaciones. Finalmente, el capital humano es esencial para el crecimiento económico, ya que se refiere al nivel de educación, habilidades y conocimientos de la población, lo que a su vez influye en la productividad y la innovación (OIT, 2019).

Geografía

La geografía juega un papel importante en la economía de un país, ya que influye en la forma en que se desarrollan las actividades económicas y en las relaciones comerciales que se establecen a nivel nacional e internacional (OIT, 2019). En este sentido, la geografía de Indonesia puede impactar significativamente en el desarrollo de su actividad económica. Si bien el país cuenta con ventajas, como una amplia variedad de recursos naturales, también presenta desventajas, como la complejidad de su geografía y su fragmentación en miles de islas, que han presentado desafíos para el desarrollo económico equitativo en todo el país.

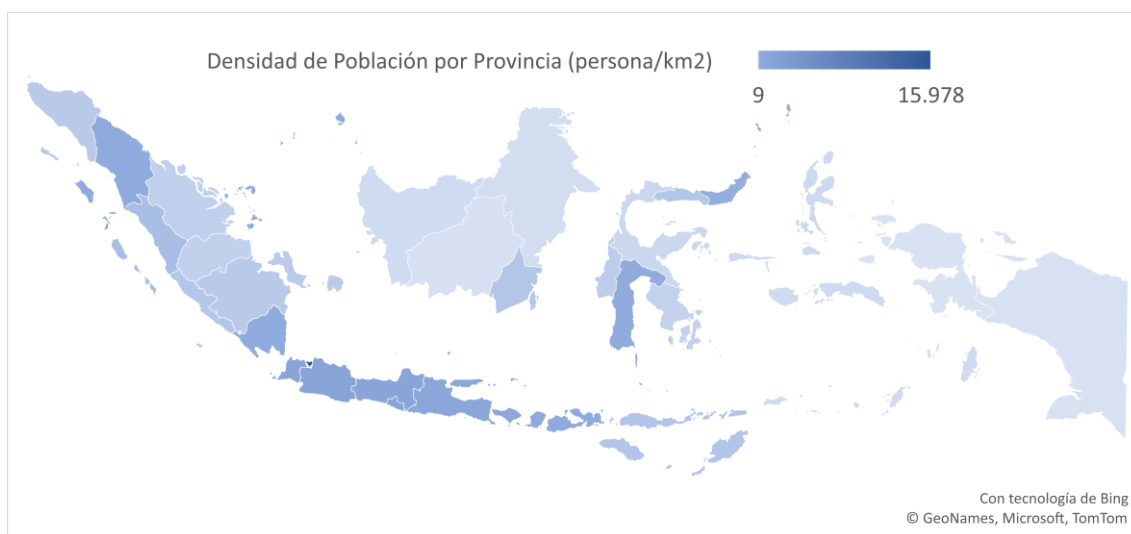
Indonesia es un archipiélago ubicado en el Sudeste Asiático, compuesto por más de 17.000 islas que se extienden a lo largo de más de 5.000 kilómetros (Gil, 2022; ICEX, 2022). Su territorio abarca una superficie de 1.916.907 kilómetros cuadrados, lo que lo convierte en el país insular más grande del mundo (BPS, 2022b, p.10; Gil, 2022). Se encuentra en una zona de intensa actividad sísmica y volcánica (Pranantyo et al., 2021), lo que ha moldeado su paisaje y ha contribuido a la formación de su rica biodiversidad. Sus principales islas incluyen Java, Sumatra, Borneo (compartida con Malasia y Brunéi) y Papúa (compartida con Papúa Nueva Guinea) (BPS, 2022b). El país también cuenta con numerosas montañas, ríos y lagos, así como con una gran variedad de ecosistemas, desde selvas tropicales hasta arrecifes de coral (BPS, 2022b). Su ubicación estratégica en el cruce de los océanos Índico y Pacífico, y su diversidad cultural, han hecho de Indonesia un importante centro de comercio y turismo en la región (Gil, 2022; ICEX, 2022).

Entre las ventajas geográficas se encuentran su gran extensión territorial, su ubicación estratégica, y su diversidad cultural. También, la disponibilidad y distribución de recursos naturales, que son fuente de empleo e ingresos para el país. Por ejemplo, algunas islas tienen importantes depósitos de petróleo y gas natural, mientras que otras son ricas en minerales (BPS, 2022b), lo que puede dar lugar a desigualdades económicas entre las diferentes islas (Ulum et al., 2019; Talitha et al., 2020).

En este sentido, la geografía de Indonesia también presenta desventajas. Su ubicación la hace vulnerable a terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas, lo que puede causar graves daños materiales y humanos (Pranantyo et al., 2021). Además, su extensión territorial y fragmentación geográfica pueden dificultar el desarrollo uniforme de las diferentes regiones (Ulum et al., 2019; Talitha et al., 2020). Por último, la gran cantidad de islas y la complejidad de su geografía pueden hacer que el acceso a algunos lugares sea difícil, lo que puede dificultar la implementación de políticas y programas gubernamentales en ciertas áreas (Ulum et al., 2019; Talitha et al., 2020).

Estos desafíos inciden en el desarrollo económico de las islas del archipiélago. La *Figura 8* refleja la disparidad regional en términos de la densidad de población. Por ejemplo, la isla de Java, en particular Yakarta, presenta la mayor densidad de población, evidenciando que los factores geográficos de la zona, como la topografía, la accesibilidad, o el clima, son atractivos y propician un mejor desarrollo de la región. Por el contrario, zonas más remotas, como Borneo Septentrional, tienen menor densidad poblacional.

Figura 8. Densidad de población por provincia de Indonesia, 2021 (persona/ km2)



Fuente: Elaboración propia a partir de BPS (2022b)

En resumen, la geografía de Indonesia presenta tanto oportunidades como desafíos para su crecimiento económico. Los factores asociados con una geografía desfavorable pueden deparar una baja rentabilidad social y llevar a una desaceleración económica. Esto hace importante considerar los factores territoriales en el desarrollo de Indonesia. Sin embargo, se sostiene que un reajuste y adaptación a las oportunidades estratégicas puede contribuir a cambiar el desarrollo regional. Así, para lograr un desarrollo equitativo, es necesario abordar otros desafíos en la formulación de reformas políticas, especialmente en términos de infraestructura y transporte.

Infraestructura

La infraestructura se refiere a las instalaciones físicas y servicios que son necesarios para el funcionamiento de una sociedad, tales como carreteras, aeropuertos, redes de energía, suministro de agua, entre otros. Según Sandee (2016), tiene un impacto significativo en la economía general y es esencial para la rentabilidad social de un país. Una infraestructura bien desarrollada y mantenida permite a la población acceder a servicios y oportunidades que mejoran su calidad de vida, como transporte más eficiente o acceso a agua potable. Esto también puede tener un efecto multiplicador en la economía al aumentar la productividad y reducir los costes de transporte y logística. Para analizar la infraestructura de Indonesia, es necesario considerar variables clave como la conectividad de su red vial y de transporte, las inversiones en infraestructura, la disponibilidad de energía y agua adecuadas, entre otros factores.

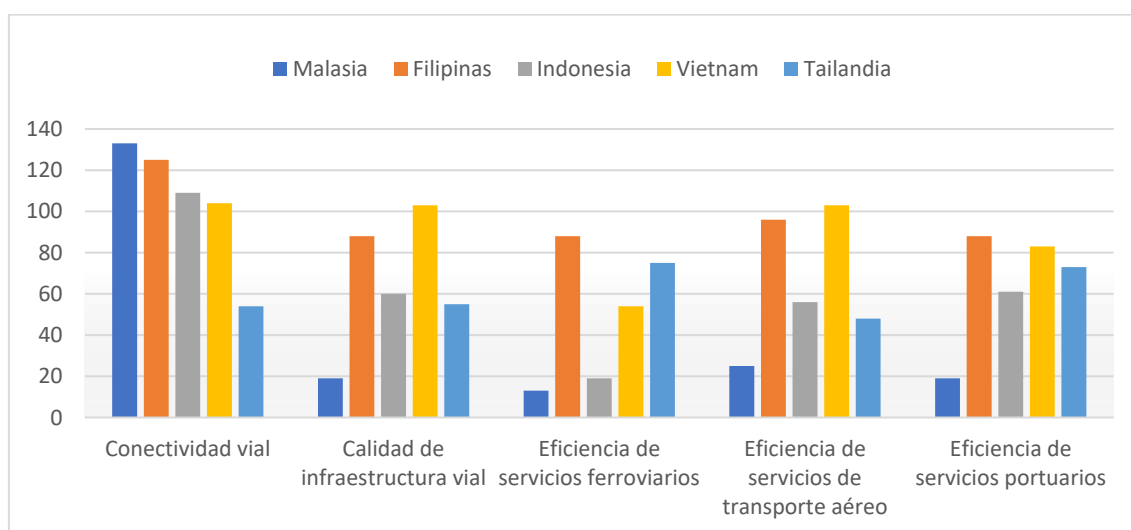
Conectividad

Indonesia ha enfrentado históricamente altos costes de logística dado que sus condiciones geográficas han hecho que la construcción y el mantenimiento de la infraestructura sean difíciles. Además, la infraestructura de transporte y comunicaciones en el país ha sido insuficiente durante mucho tiempo, lo que amenaza su cadena de suministro. Indonesia encabeza la lista de países de la ASEAN en cuanto al tamaño de su sector logístico medido por los costos logísticos totales en su PIB (Santoso et al., 2021). Aunque el tamaño de la logística de Indonesia ha disminuido solo un 4,4% en su PIB durante el período de 2004-2019, del 27,6% al 23,2%, el gobierno indonesio está trabajando para mantener esta tendencia negativa, con la meta de reducir los costos logísticos al 18% del PIB para fines de 2024 (Santoso et al., 2021).

En este contexto, su visión de desarrollo del Sistema Logístico Nacional hasta el 2025 es “localmente integrado, globalmente conectados para la competitividad nacional y el bienestar social” (Bahagia et al., 2013). Sin embargo, según el Informe de Competitividad Global 2019 (ICG) publicado por el Foro Económico Mundial (FEM), la conectividad vial sigue siendo una variable crítica para la competitividad de Indonesia (Schwab, 2019). Tal y como se muestra en la *Figura 9*, Indonesia se ubica en el puesto 109 en términos de conectividad vial, mientras que Vietnam y Tailandia se ubican en los puestos 104 y 54 respectivamente.

Además, Indonesia se ubica en diferentes posiciones en comparación con sus países pares según otros indicadores del ICG 2019. Por ejemplo, en términos de infraestructura ferroviaria, Indonesia se ubica en el puesto 19, mientras que Malasia se ubica en el puesto 13 y Vietnam en el puesto 54. En cuanto a la calidad de las carreteras, Indonesia se ubica en el puesto 60, Tailandia en el puesto 55 y Malasia en el puesto 19 (Schwab, 2019).

Figura 9. Variables del ICG de países seleccionados, 2019 (según Ranking)

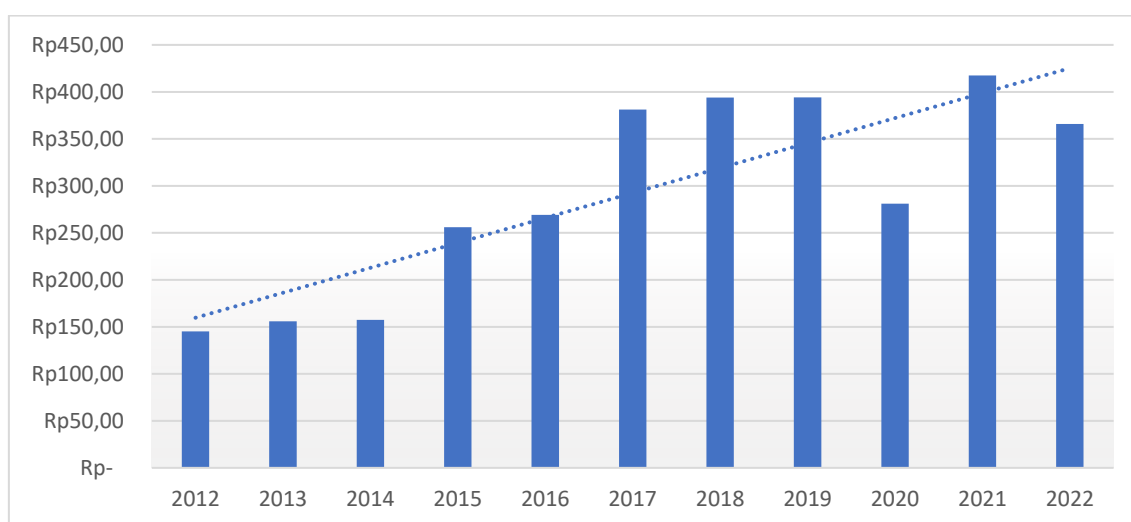


Fuente: Elaboración propia a partir del Schwab (2019)

En general, Indonesia se encuentra por debajo de sus países pares en la mayoría de los indicadores clave del ICG 2019, y esta tendencia también se muestra en el Índice de Desempeño Logístico del Banco Mundial en 2018. Indonesia ocupa el puesto 46, por debajo de varios países de la ASEAN, como Tailandia (32°), Vietnam (39°) y Malasia (41°) (Santoso et al., 2021). Esto sugiere que hay una necesidad de mejorar la calidad de la infraestructura del país y su eficiencia en comparación con los otros países seleccionados.

La inversión en infraestructura por parte del gobierno indonesio es un factor crítico para el desarrollo de la infraestructura nacional. Esto puede repercutir directamente en la calidad de la misma y en la capacidad del país para mantener su crecimiento económico (Nugroho et al., 2022). La *Figura 10* refleja una tendencia creciente en el presupuesto del gobierno para infraestructura nacional.

Figura 10. Presupuesto del gobierno para infraestructura en Indonesia, 2012-2022 (billones de rupias indonesias)



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Finanzas (2021)

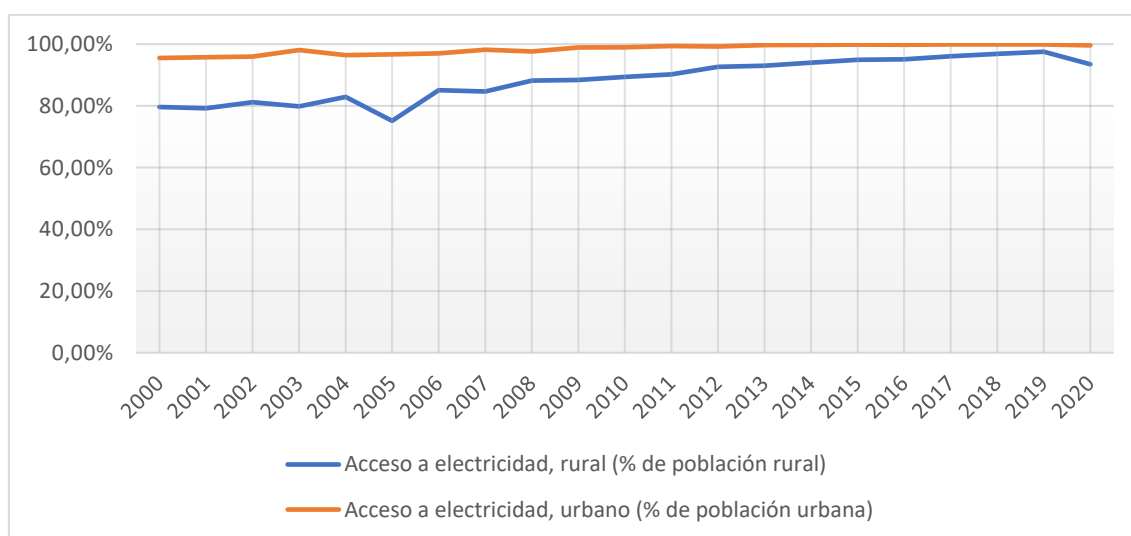
A pesar del aumento de presupuesto gubernamental para mejorar la infraestructura y el desarrollo alcanzado, Schwab (2017) muestra que la red de carreteras y otros medios de transporte siguen siendo una prioridad clave para el desarrollo económico del país. En su informe indica que el suministro inadecuado de infraestructura se reconoce como uno de los factores más problemáticos para hacer negocios en el país. En este sentido, dentro del marco de *Growth Diagnostics* se identifica que la infraestructura es uno de los obstáculos principales que limitan el crecimiento económico de Indonesia.

Energía

El ratio de electrificación es una medida que indica el porcentaje de la población que tiene acceso a la electricidad (Banco Mundial, 2022c). Esta métrica es fundamental para el crecimiento económico, porque muestra la posibilidad de acceso a servicios sociales básicos como la comunicación y la iluminación. En el caso de Indonesia, el ratio de electrificación es especialmente relevante debido a la dispersión geográfica y la numerosa demografía del país, lo que dificulta el acceso a la electricidad en algunas áreas.

Durante el período 2000-2020, el índice de electrificación de Indonesia ha aumentado en 10 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 96,95% (Banco Mundial, 2022c). Además, ha mejorado el acceso a la electricidad para la población rural. Como muestra la *Figura 11*, el porcentaje de población rural con acceso a electricidad ha incrementado de un 79,64% a un 93,49% durante el mismo periodo. Esto significa que ahora la tasa de electrificación es similar entre la población urbana y rural.

Figura 11. Acceso a la electricidad según población, 2000-2020 (% de población rural y urbana)



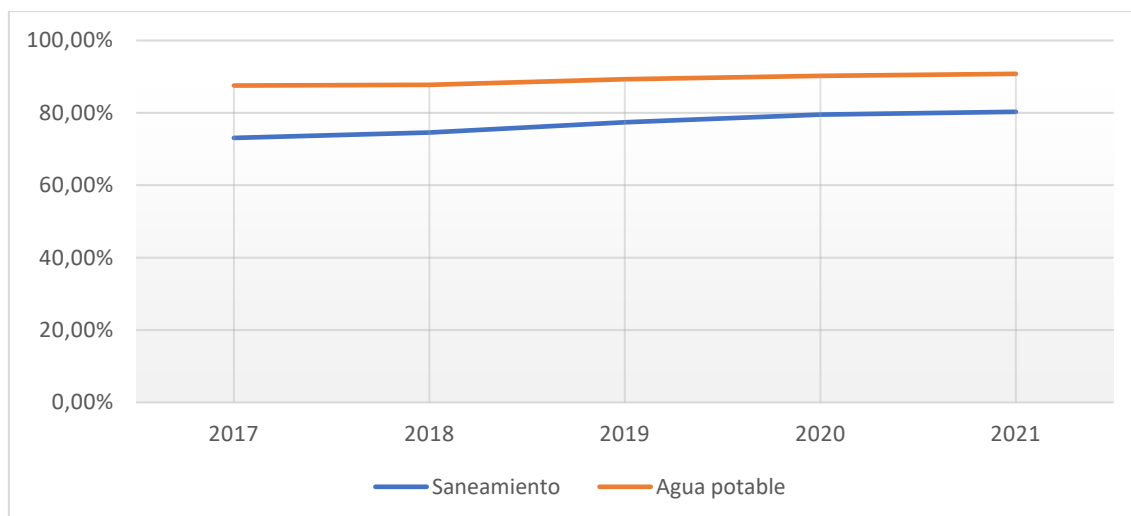
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Como resultado, mejorar la electrificación a nivel nacional no es una prioridad apremiante, aunque se deben realizar esfuerzos para mantener y mejorar la infraestructura eléctrica existente y reducir la brecha con los países pares, como Malasia, Vietnam y Tailandia, que han alcanzado un 100% de electrificación (Banco Mundial, 2022c).

Agua

Según De Jong (2022), se prevé que la demanda de agua en Indonesia aumente en un 31% entre 2015 y 2045 debido al crecimiento demográfico y económico continuo. Este aumento de la demanda refleja la necesidad de proporcionar agua potable y servicios de saneamiento básicos a una población en constante crecimiento y de apoyar el desarrollo económico del país. Según la *Figura 12*, existe una tendencia creciente del porcentaje de hogares con acceso a estos servicios. Por ejemplo, el acceso a servicios de saneamiento básicos ha aumentado un 7,22% entre el 2017 y 2021, y el acceso a agua potable ha crecido 3,24% en el mismo periodo.

Figura 12. Hogares en Indonesia con acceso a servicios mejorados, saneamiento y agua potable, 2017-2021 (% del total de hogares)



Fuente: Elaboración propia a partir de BPS (2022b)

A pesar de la mejora en el acceso a estos servicios en Indonesia, la disparidad regional en este acceso sigue siendo significativa. Según BPS (2022b), algunas regiones todavía tienen tasas de acceso muy bajas, como Papúa, donde solo el 40,81% de la población tiene acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas y solo el 64,92% tiene acceso a fuentes de agua potable mejoradas (pp. 241). En comparación, en la región de Java Oriental, el acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas y fuentes de agua potable mejoradas es del 80,97% y del 95,02%, respectivamente. Por consiguiente, esta disparidad regional refleja desigualdad en el acceso a servicios de agua y saneamiento en áreas urbanas y rurales.

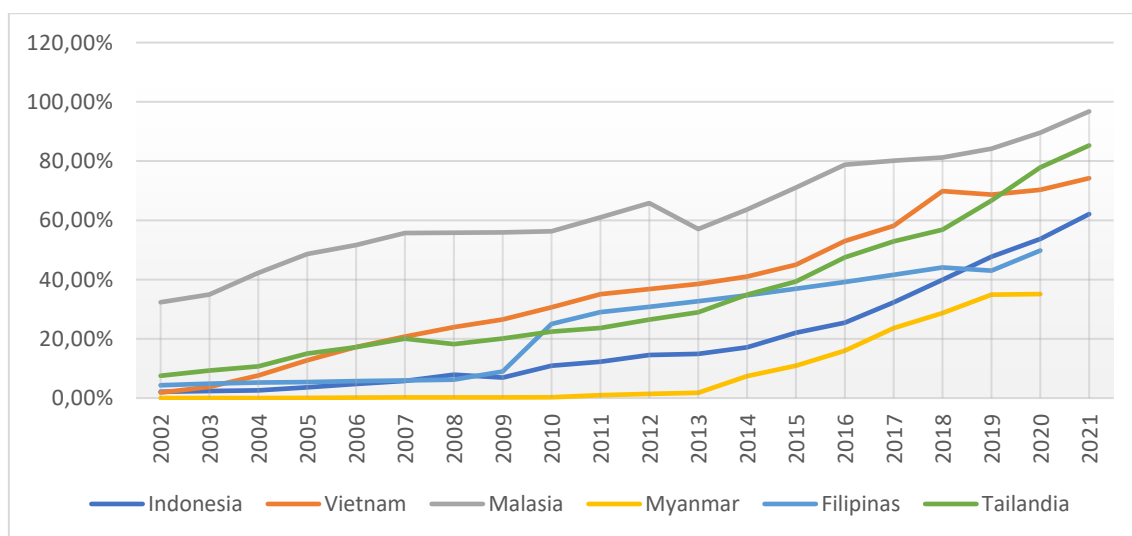
La organización Water.org (2023) ha catalogado esta situación como una crisis, lo que destaca la necesidad de abordar este problema para poder garantizar el acceso de la población indonesia a servicios de agua y saneamiento básicos.

Digital

La infraestructura digital, que refiere al acceso a internet y a la tecnología, se ha convertido en un factor relevante para la inclusión social y económica, especialmente en los últimos años con la pandemia del Covid-19 y la necesidad de trabajar y estudiar desde casa, según Pisu et al. (2021). Estos autores afirman que las tecnologías digitales están transformando los servicios nacionales y los medios de acceso a la información, jugando así un papel importante en la innovación y el crecimiento económico de los países.

Aunque Indonesia ha experimentado un crecimiento significativo en el porcentaje de usuarios de internet durante el periodo de 2002-2021, sigue teniendo una baja tasa de conectividad en comparación con otros países seleccionados. En concreto, como muestra la *Figura 13*, Indonesia ha aumentado el porcentaje de usuarios de internet en un 59,97%, del 2,13% al 62,10%. Sin embargo, en países vecinos como Malasia, Tailandia y Vietnam, el aumento del número de usuarios de internet ha sido aún mayor, lo que sitúa a Indonesia como el país con la menor cantidad de usuarios de internet en la región en 2021.

Figura 13. Individuos que usan Internet en países seleccionados, 2002-2021 (% de la población total)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

En general, la penetración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en Indonesia es baja en comparación con otros países de la región debido a que un porcentaje relativamente bajo de la población tiene acceso a internet y otros servicios tecnológicos. Esto se puede ver en la baja tasa de adopción de dispositivos tecnológicos, como ordenadores y teléfonos. Así mismo, existe disparidad regional respecto a estos factores.

Por ejemplo, el porcentaje de hogares en Indonesia que tienen un ordenador es del 18,24%, y la cifra varía significativamente entre Yakarta y Papúa, donde el porcentaje de hogares representan el 36,29% y 9,61% respectivamente (BPS, 2022b). Además, el porcentaje de la población mayor de 5 años que posee un teléfono es del 65,87% (BPS, 2022b). En este sentido, hay una mayoría significativa en Indonesia que no tiene acceso a las TIC y, por consiguiente, no puede favorecerse de sus ventajas en términos de acceso a la información, al comercio, o a la educación (Pisu et al., 2021).

Sin embargo, el IIG reconoce que las TIC en Indonesia son una fortaleza en comparación con otros países del grupo de ingresos “medios bajos” (Nielsen, 2011; WIPO, 2022). Según el informe de 2022, Indonesia se sitúa en el puesto 66 en términos de tecnología. El informe destaca que el país ha mejorado su desempeño en los últimos años, en gran medida gracias a sus desarrollos de herramientas TIC y el ecosistema digital, a pesar de estar por debajo del promedio mundial en términos de innovación.

En conclusión, aunque el acceso desigual a la tecnología puede convertirse en un obstáculo en el futuro, la infraestructura digital no se considera actualmente como un factor limitante del crecimiento económico. Además, según Jordá-Borrell y López-Otero (2020), las TIC tienen el potencial de impulsar el crecimiento del PIB per cápita en países en desarrollo, siempre y cuando se disponga de otros factores complementarios como financiamiento, mercado extranjero favorable y formación de proveedores locales. Por lo tanto, es importante promover aquellos factores que permiten aprovechar el potencial de las TIC para el crecimiento económico.

Capital humano

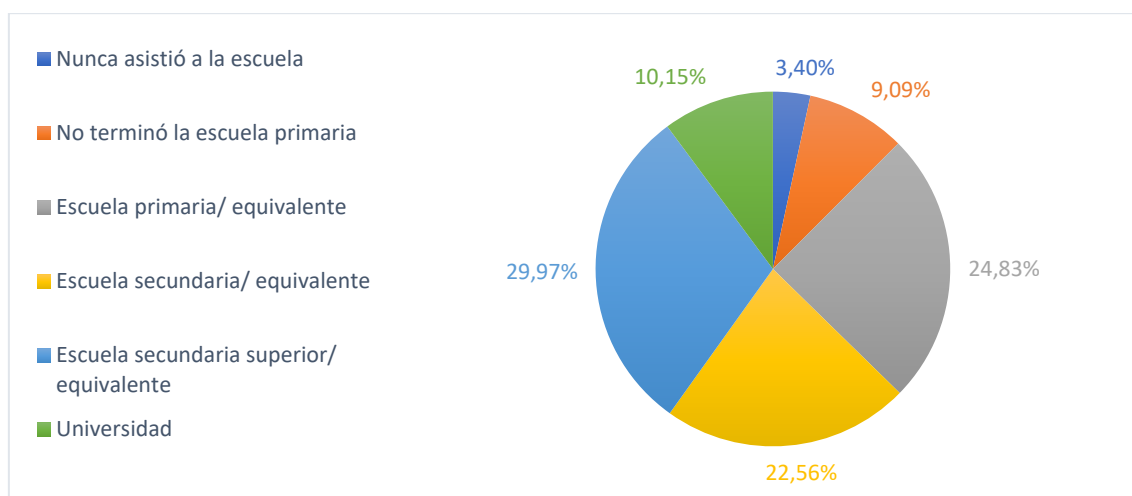
Siguiendo a Widarni y Bawono (2021), el término "capital humano" se refiere al conjunto de habilidades, conocimientos y experiencias que las personas adquieren a lo largo de sus vidas y que pueden utilizarse para producir bienes y servicios. Según los autores, este recurso es principal para el desarrollo económico de un país, ya que es uno de los determinantes esenciales de la productividad laboral y del crecimiento económico. En este caso, Indonesia es un país con una población de más de 270 millones de habitantes, lo que puede resultar en un capital humano diverso y complejo (BPS, 2022b). Para analizarlo, esta sección comprende dos aspectos principales, la educación y el empleo.

Educación

Indonesia ha mejorado su tasa de alfabetización, que ha aumentado del 81,52% en 1990 al 96,00% en 2020 (Banco Mundial, 2022c). Según el Banco Mundial (2022c), este país presenta la tasa de alfabetización más alta entre los países seleccionados, junto con Vietnam que presenta una tasa del 95,80% en 2019. Además, la educación obligatoria en Indonesia tiene una duración de 9 años, lo que ubica a este país en el cuarto lugar entre los países pares en términos de duración de la educación obligatoria en 2021. A pesar de que la duración es corta a nivel regional, la tasa de alfabetización es más alta. Esto puede deberse a la tasa de participación de la población según el nivel educativo.

Como muestra la *Figura 14*, el porcentaje de la población indonesia mayor de 15 años que ha completado su educación primaria es del 24,83%, mientras que el 22,56% ha completado su educación secundaria y el 29,97% ha completado su educación superior. Además, el 3,40% de la población no tiene ninguna educación formal. Es importante destacar que hay una brecha significativa entre la población que ha completado la educación primaria y la que ha avanzado en su educación, lo que resalta la necesidad de continuar mejorando la calidad y el acceso a la educación en Indonesia.

Figura 14. Porcentaje de población mayor de 15 años, por nivel educativo más alto, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de Statista (2022b)

La calidad de la educación en Indonesia ha sido una preocupación durante varios años. Los datos de la *Tabla 2* muestran que los estudiantes indonesios han obtenido calificaciones más bajas que el promedio de la OCDE en las encuestas del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) desde 2006. En comparación con los países seleccionados, Indonesia también se ha quedado rezagada (OECD, 2019).

Tabla 2. Resultados PISA de Indonesia, 2006-2018

	<i>Lectura</i>		<i>Matemáticas</i>		<i>Ciencias</i>	
	Indonesia	OECD	Indonesia	OECD	Indonesia	OECD
2006	393	485	391	490	393	495
2009	402	490	371	492	383	498
2012	396	493	375	490	382	498
2015	397	490	386	487	403	491
2018	371	487	379	489	396	489

Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (2019)

Otro de los desafíos más importantes que enfrenta el sistema educativo en Indonesia es la disparidad en la permanencia de los estudiantes en la escuela, que varía según el nivel de urbanización o económico de la región. Los datos de Statista (2022b) muestran que, en 2021, solo el 48,43% de los indonesios con ingresos más bajos lograron completar la escuela secundaria superior, mientras que aquellos con el nivel económico más alto tuvieron una tasa de finalización del 81,81%. Esta brecha en la tasa de finalización de la educación es más pronunciada a medida que aumenta el nivel educativo y disminuyen los niveles económicos en Indonesia. Del mismo modo, la tasa de finalización de la educación también disminuye según el nivel de urbanización del área.

De acuerdo con el IIG de 2022, Indonesia ha experimentado una disminución en su posición en el ranking de educación, ubicándose 11 puestos por debajo de su posición en 2019 (WIPO, 2022). Además, en comparación con sus países vecinos, Indonesia se encuentra rezagada en términos de su estructura educativa (WIPO, 2022), lo que sugiere que el sistema actual no proporciona los recursos necesarios para fomentar la innovación y, por consiguiente, el crecimiento productivo del país.

El gobierno de Indonesia ha adoptado medidas para aproximarse a los desafíos del acceso y la calidad educativa, como el aumento en el presupuesto destinado a este sector. Según el Banco Mundial (2022c) y Statista (2022b), el presupuesto gubernamental para la educación en Indonesia ha experimentado un aumento constante en el período 2017-2021. En 2020, el gasto gubernamental en educación representó el 3,49% del PIB, aunque se observa que los países con altos niveles educativos destinan más del 4,5% de su PIB al gasto en educación (Torres Solé et al., 2015). Junto a estos incrementos en el presupuesto educativo, también ha aumentado el número de estudiantes que acceden a la educación universitaria, tanto pública como privada (Statista, 2022b).

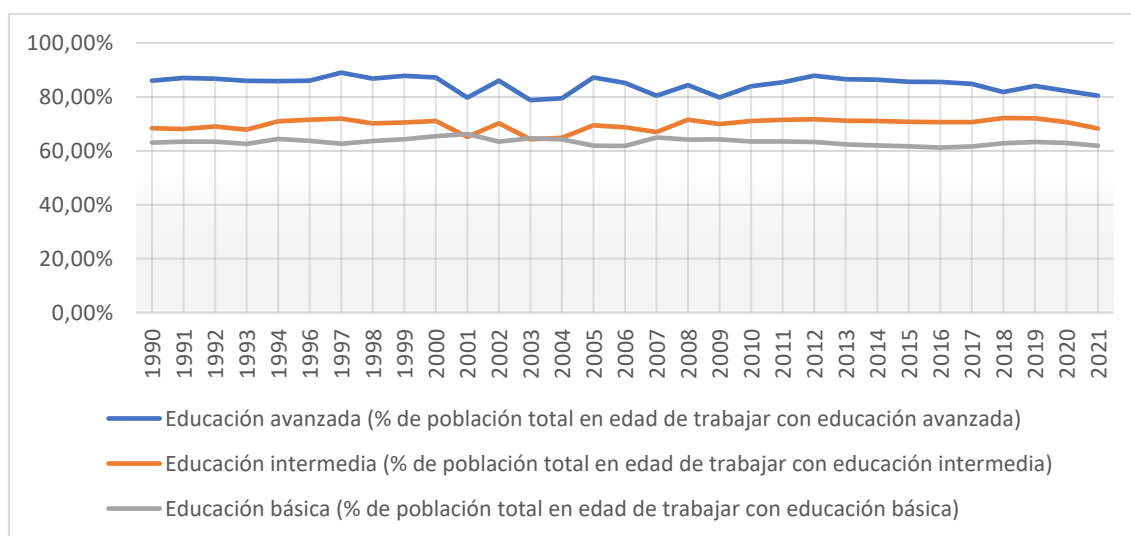
Después de revisar los datos presentados, se puede concluir que la educación es una limitación importante para el crecimiento económico futuro de Indonesia. Según Torres Solé et al. (2015) y Widarni y Bawono (2021) la educación desempeña un papel importante en el alcance de un crecimiento económico a largo plazo. La falta de acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, así como la brecha en la finalización de la educación secundaria superior entre diferentes niveles socioeconómicos y áreas geográficas, podría afectar significativamente a este crecimiento y a la capacidad de innovación de Indonesia. Por ello, se requiere abordar estas deficiencias a través de recomendaciones de políticas.

Mercado laboral

El Índice de Capital Humano (ICH) del Banco Mundial (2020) indica que Indonesia tiene una puntuación de 54%, que es menor al promedio de la región del Pacífico y este de Asia, que es de 59%. Esta puntuación indica que la próxima generación de trabajadores en Indonesia podría ser menos productiva en comparación con otros países de la región, como Vietnam (69%), Tailandia y Malasia (61%). Esto sugiere que a productividad y competitividad del mercado laboral indonesio requieren mejoras en áreas como la calidad de la educación y su adecuación a las demandas del mercado laboral.

Los retornos a la educación son un indicador importante del valor económico de la educación (Yubilianto, 2020). Estos retornos representan el aumento incremental en los ingresos que se asocia con un aumento en el nivel de educación. La *Figura 15* muestra una clara relación entre el nivel educativo y la tasa de empleo. En general, se puede observar que a medida que se alcanzan niveles más altos de educación, la tasa de empleo también aumenta. Esto indica que el desempleo es menos probable entre aquellos que han obtenido un mayor nivel de educación.

Figura 15. Fuerza laboral empleada según tipo de educación, 1990-2021



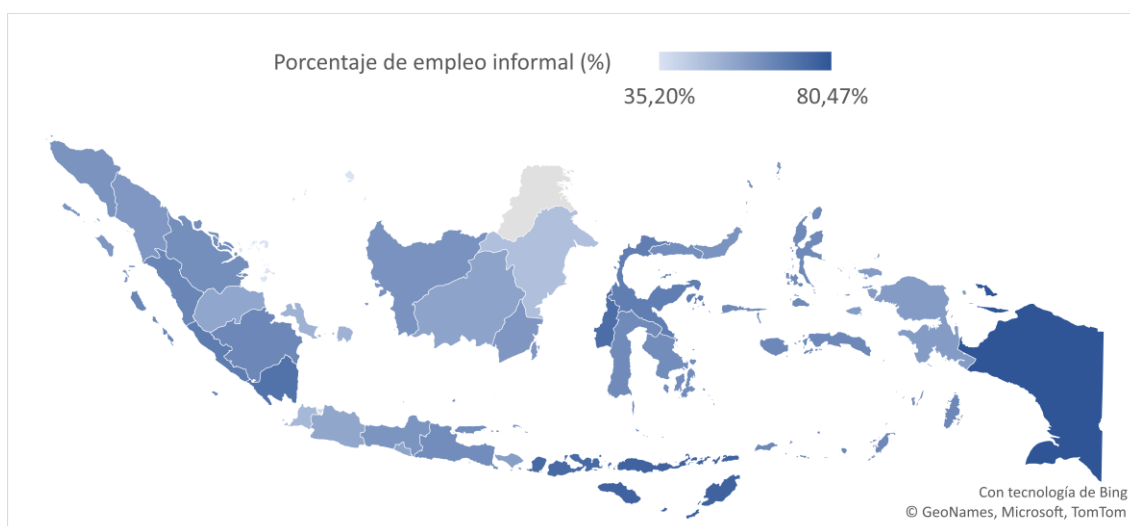
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Estos hallazgos son consistentes con la idea de Widarni y Bawono (2021) de que la educación puede proporcionar a las personas habilidades que les permiten acceder a oportunidades de trabajo de mayor retorno salarial y tener una mayor seguridad laboral. Asimismo, estos resultados destacan la relevancia de invertir en formación y educación para mejorar la calidad de vida y reducir las tasas de desempleo.

En línea con el argumento, el salario también es un indicador importante del valor económico de la educación. Según los datos de BPS (2022b), se observa que el promedio del salario por mes de un empleado formal aumenta significativamente a medida que se avanza en los niveles educativos. Es decir, independientemente de la industria, el salario de un empleado formal es mayor cuanto mayor sea su nivel educativo. De acuerdo con Yubilianto (2020), se observa que la educación puede tener un impacto significativo en el aumento de los ingresos. Sin embargo, como se expone en la sección anterior, el nivel educativo varía entre diferentes niveles socioeconómicos.

En Indonesia, los altos retornos a la educación contrastan con la alta tasa de empleo informal. El empleo informal representa más de la mitad de los empleos, con una tasa del 59,45%. Además, según la *Figura 16*, existe una notable disparidad entre las zonas urbanas y rurales en cuanto a la prevalencia del empleo informal, siendo esta del 48,79% en las áreas urbanas y del 72,41% en las zonas rurales en 2021. Mientras que la formación académica sigue siendo un factor clave para acceder a empleos formales, el crecimiento demográfico de Indonesia acentúa una posible escasez de empleos formales a futuro, y el desplazamiento de la población hacia trabajos informales.

Figura 16. Porcentaje de empleo informal en Indonesia, 2021 (% del empleo total por provincia)



Fuente: Elaboración propia a partir de Statista (2022c)

Aunque el empleo informal sigue siendo predominante en Indonesia, especialmente en las zonas rurales, la agricultura sigue siendo un sector importante del empleo formal. A pesar de esto, la industria agrícola también enfrenta obstáculos significativos a medida que el crecimiento económico del país se desacelera.

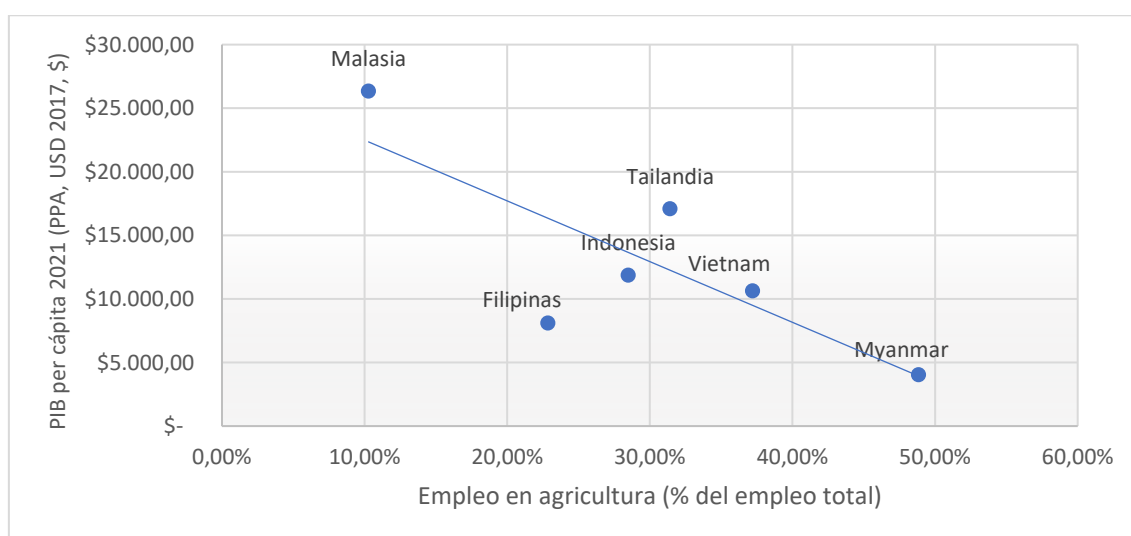
Durante las últimas décadas, el mercado laboral en Indonesia ha experimentado cambios significativos en cuanto a la distribución de empleo según la industria. Según los datos del Banco Mundial (2022c), en 1991 el sector de la agricultura, la pesca y la silvicultura representaba el 55,51% del empleo total en Indonesia. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un descenso importante de esta cifra, situándose en el 28,50% en 2019. Este cambio evidencia una transición en la economía indonesia hacia sectores no agrícolas, lo que ha impactado significativamente en el mercado laboral de Indonesia.

En general, los sectores que aportan una mayor proporción al PIB de un país también tienden a emplear a más personas en comparación con los sectores que contribuyen con una proporción menor. Esto sugiere que el descenso del porcentaje de empleados en la agricultura puede ser resultado de la disminución del peso del sector agrícola en el PIB (como se ilustra en la *Figura 6*).

Asimismo, la *Figura 17* indica que los países con un mayor porcentaje de empleo en la agricultura tienden a tener un PIB per cápita más bajo, en comparación con aquellos que tienen un menor porcentaje de empleo en este sector. En este sentido, hay una correlación inversa entre el empleo en la agricultura y el nivel de desarrollo económico de un país. Sin embargo, es importante destacar que esta correlación no implica causalidad y hay otros factores que pueden influir en esta variable.

En resumen, el capital humano de Indonesia es diverso y enfrenta desafíos en términos de educación y empleo. Por ello, se considera un obstáculo para la rentabilidad social.

Figura 17. Empleo agrícola vs. PIB per cápita, países seleccionados, 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

II. Baja apropiabilidad

Para analizar la apropiabilidad de Indonesia, es importante considerar tanto los fallos de gobierno como los de mercado. Los fallos de gobierno se refieren a las deficiencias en la gestión y la regulación gubernamental que pueden afectar al emprendimiento, como la corrupción y la falta de transparencia en la toma de decisiones. Por otro lado, los fallos de mercado son las ineficiencias que pueden impedir el crecimiento económico, como las externalidades negativas y la falta de competencia.

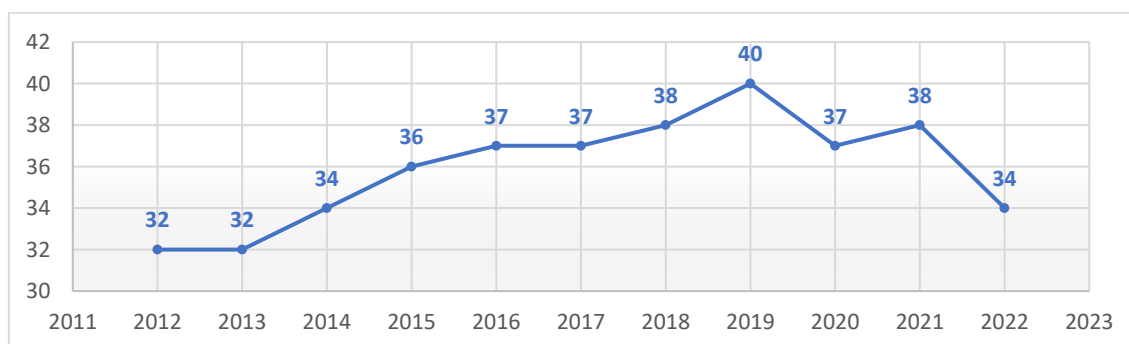
Fallos de gobierno

Para entender los fallos de gobierno en un país, es necesario analizar tanto los riesgos microeconómicos como los macroeconómicos. En el caso de los riesgos microeconómicos, se estudian aspectos como la corrupción, los derechos de propiedad y los impuestos. Respecto a los macroeconómicos, se analizan los aspectos financieros, monetarios y fiscales, que están relacionados con la economía en su conjunto. Cabe destacar que ambos riesgos deben tenerse en cuenta al diseñar políticas que permitan reformar las instituciones y fomentar el crecimiento económico de Indonesia.

Riesgos microeconómicos

Indonesia se enfrenta a una serie de desafíos que afectan su desarrollo económico, y entre ellos destaca la corrupción y la falta de transparencia. Según la Encuesta de Opinión Ejecutiva del Foro Económico Mundial, la corrupción y la burocracia gubernamental ineficiente son los dos factores más problemáticos para hacer negocios en Indonesia (Schwab, 2017). Además, la *Figura 18* refleja una realidad preocupante en relación con el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC).

Figura 18. Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), 2012-2022 (0-100)

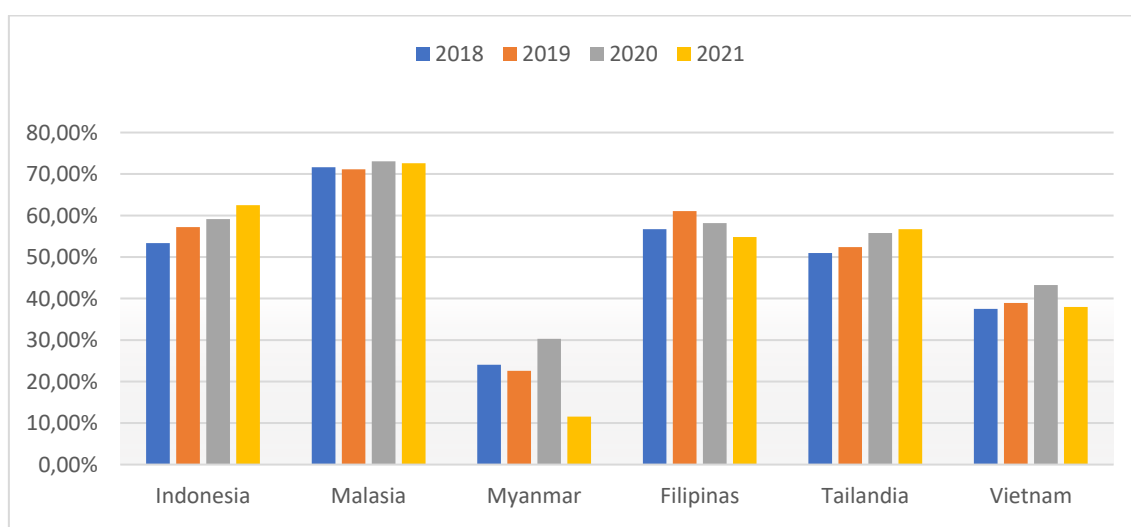


Fuente: Elaboración propia a partir de Transparency International (2023)

El IPC es un medidor de la percepción de la corrupción en el sector público, con una escala que va desde 0, que representa altamente corrupto, hasta 100, que indica no corrupto (Transparency International, 2023). La *Figura 18* muestra que la percepción de la corrupción ha aumentado en el período 2019-2022. Sin embargo, el Índice de Comportamiento Anticorrupción (IPAK) de Indonesia en 2022 alcanzó una puntuación de 3,93 puntos, la más alta en el período evaluado (Statistics Indonesia, 2022). Esto significa que la sociedad indonesia percibe menos corrupción en 2022 en comparación con años anteriores. A pesar de ello, la discrepancia entre el IPC y el IPAK puede perjudicar la credibilidad del gobierno y la confianza de los inversores. En consecuencia, se califica la corrupción como una posible rémora del emprendimiento en Indonesia, siendo necesario promover soluciones para mejorar la eficiencia gubernamental y promover la confianza de inversores en el país.

Además de la percepción de corrupción en Indonesia, la protección de los derechos de propiedad también juega un papel importante en la inversión y la actividad empresarial. De acuerdo con los Indicadores de Gobernanza Mundial, “la calidad regulatoria es un factor que capta las percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones sólidas que permitan el desarrollo del sector privado” (Kaufmann et al., 2010). Según la *Figura 19*, Indonesia ha mejorado significativamente en términos de calidad regulatoria en los últimos años, ubicándose como el segundo país entre sus pares en esta variable. Esta mejora constante es un indicador positivo para los inversores y las empresas que buscan establecerse en el país.

Figura 19. Calidad regulatoria de países seleccionados, 2018-2021 (%)



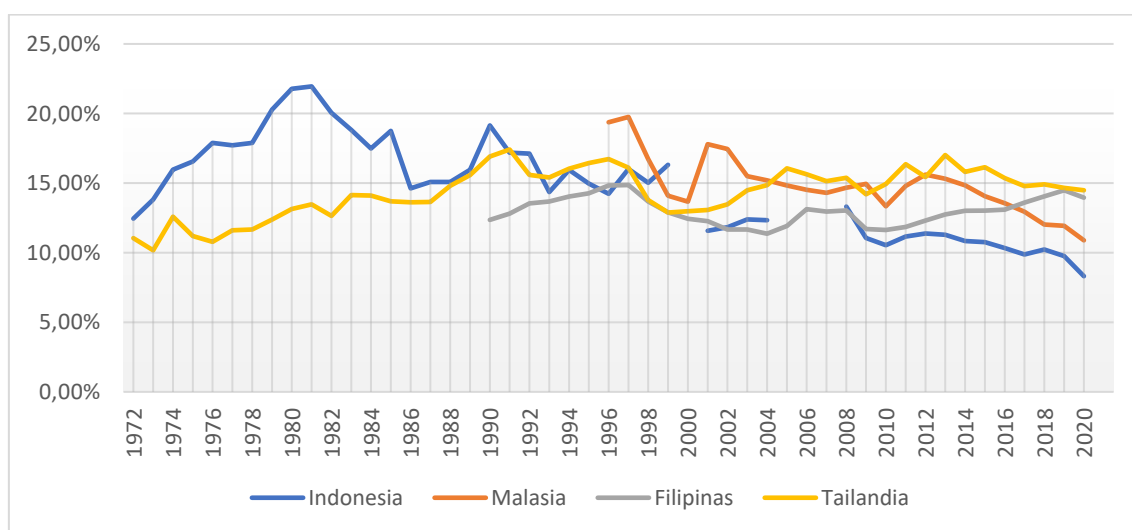
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022d)

A través de *Doing Business* también se puede evaluar el impacto de la calidad regulatoria en la actividad empresarial. Según el informe, Indonesia presenta una puntuación baja en la evaluación de la protección legal de los derechos de propiedad. El país se ubica en el puesto 106, mientras que Malasia, Tailandia y Vietnam tienen posiciones superiores en términos de esta variable. Sin embargo, el informe resalta que las reformas empresariales recientes facilitan el emprendimiento (Banco Mundial, 2019).

Indonesia tiene el quinto mejor entorno empresarial según el IIG de 2022 (WIPO, 2022). Este factor cubre dos áreas de regulación empresarial: políticas para hacer negocios y políticas y cultura empresarial. En ambos, Indonesia tiene una posición favorable en comparación con otros países de ingresos similares. Sin embargo, el índice indica que Indonesia se ubica en el puesto 68 en absorción de conocimientos respecto a la protección de la propiedad intelectual. A pesar de esto, en cuanto a los pagos de propiedad intelectual, Indonesia presenta una ventaja en comparación con otros países.

En este sentido, se ha demostrado que la calidad regulatoria del gobierno ha mejorado en los últimos años a pesar de que la protección de derechos de propiedad en Indonesia no se sitúa en los niveles más altos en comparación con sus países pares. Esto puede repercutir positivamente en la actividad empresarial de Indonesia. Los impuestos, por su parte, pueden generar distorsiones en los mercados y disminuir la capacidad de las empresas para invertir y consumir. En Indonesia, el nivel de impuestos es relativamente bajo en comparación con otros países de la región, como Malasia y Filipinas, tal y como muestra la *Figura 20*.

Figura 20. Recaudación impositiva según países seleccionados, 1972-2020 (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022d)

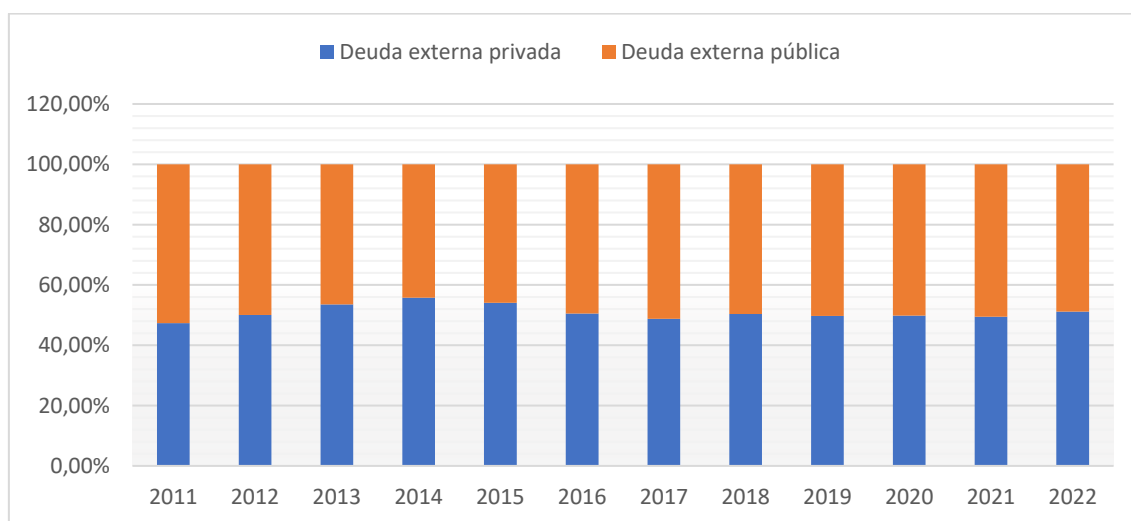
A su vez, Indonesia presenta una tasa tributaria relativamente baja en comparación con otros países similares. Según el informe *Doing Business*, la tasa tributaria total en Indonesia es del 30,1% de las utilidades comerciales, mientras que en países pares como Malasia y Filipinas es del 38,7% y 43,1%, respectivamente (Banco Mundial, 2019). Esto podría indicar una mayor capacidad de las empresas para invertir y consumir en Indonesia, aunque es importante tener en cuenta también los factores analizados anteriormente para evaluar el impacto de los impuestos en la inversión y el crecimiento económico.

Riesgos macroeconómicos

Para realizar un análisis completo de los riesgos macroeconómicos de Indonesia, es necesario comenzar por un análisis financiero del país. En este sentido, una variable relevante a considerar es la deuda externa de Indonesia. Esta variable permite evaluar la capacidad del país para hacer frente a sus transacciones financieras y la estabilidad de su deuda en el largo plazo.

Durante el periodo 2011-2020, la proporción de deuda externa en relación con el PIB ha ido aumentando de manera sostenida, pasando de un 25,03% a un 39,35% (Banco Mundial, 2022b). Sin embargo, en 2021, esta proporción disminuyó a un 34,89% y actualmente se sitúa en un 30,08%, siendo la mayor parte deuda externa a largo plazo (Banco Mundial, 2022b). Además, según se observa en la *Figura 21*, la deuda externa de Indonesia al finalizar el año 2022 está dividida en dos partes iguales: la mitad corresponde a deuda privada y la otra mitad a deuda pública.

Figura 21. Deuda externa por grupo de prestatarios, 2011-2022 (% de deuda externa)



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Finanzas, Banco de Indonesia (2023)

Según el Informe económico y comercial del ICEX (2022), el nivel actual de deuda externa de Indonesia es considerado manejable y existe la posibilidad de reestructurar la mayoría de la deuda privada si fuera necesario. Para reducir la dependencia de la financiación bilateral, el gobierno está trabajando en el desarrollo de programas de financiamiento para infraestructuras, lo que involucrará en mayor medida al sector privado. De esta forma, se espera reducir la participación de la financiación bilateral, que ha sido la práctica habitual hasta el momento.

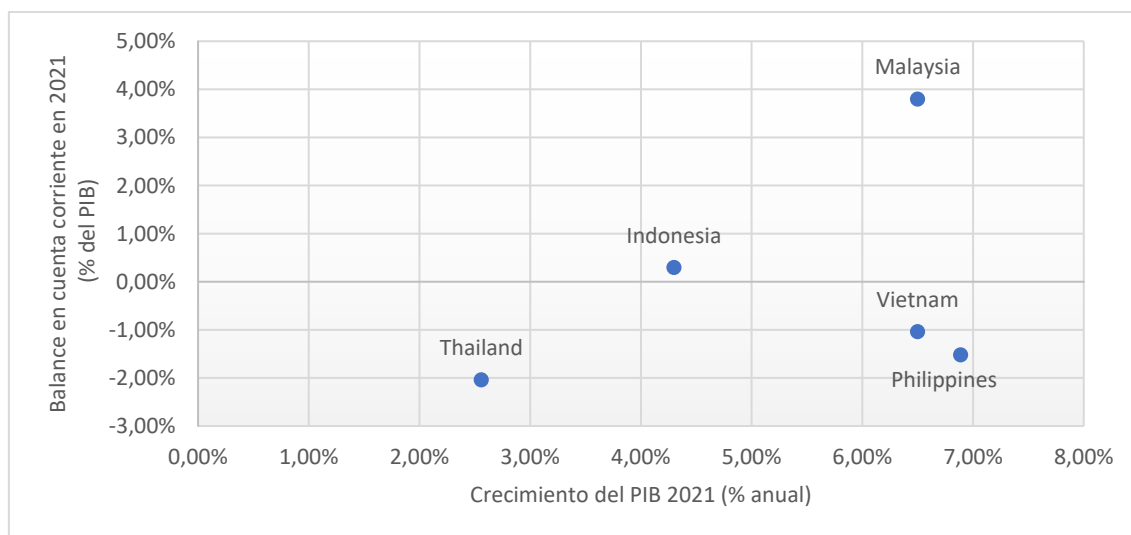
Después de haber evaluado la situación de la deuda externa, es importante considerar la situación del tipo de cambio en Indonesia. Según el ICEX (2022), la política cambiaria de Indonesia se caracteriza por un régimen flexible, en el que el Banco de Indonesia interviene con regularidad en el mercado de divisas con el objetivo de mantener la estabilidad de la moneda nacional. Además, en su informe indica que el tipo de cambio de Indonesia ha variado considerablemente en los últimos años. En 2019, la rupia indonesia experimentó una apreciación gradual frente al dólar estadounidense, impulsada por la mejora en las perspectivas económicas y la entrada de flujos de capital extranjero. Sin embargo, el tipo de cambio se depreció un 16% por el impacto de la crisis del Covid-19. En el transcurso del 2022, el tipo de cambio de Indonesia ha sido relativamente estable.

En general, la estabilidad de la rupia es importante, ya que puede afectar negativamente a las exportaciones y reducir la competitividad de las empresas indonesias en los mercados internacionales. Además, la volatilidad en los precios de las *commodities* también pueden tener un impacto en el tipo de cambio de Indonesia en el futuro (ICEX, 2022). De acuerdo con Chaves (2018), Indonesia cuenta con bases sólidas y una respuesta política adecuada en caso de situaciones adversas. Por ello, no se clasifica el tipo de cambio de la rupia indonesia como un riesgo macroeconómico para el gobierno.

Para finalizar, es importante analizar varias variables de la balanza de pagos, como la cuenta corriente, la cuenta financiera y las reservas internacionales. Tras analizar la balanza de pagos de Indonesia publicada por el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2023b), se observa que ha experimentado un déficit en su cuenta corriente desde 2012 a causa de un déficit en la balanza de rentas primarias. No obstante, en 2021 se logra retomar un superávit en la cuenta corriente, el cual se pronuncia en 2022 de manera significativa. Este resultado se debe principalmente al crecimiento de la balanza comercial, la cual pasó de reflejar un saldo de USD \$8.679,6 millones en 2012 a USD \$62.682,2 millones en 2022, y también al crecimiento de la balanza de rentas secundarias.

Como se puede apreciar en la *Figura 22*, Indonesia ha tenido un desempeño relativamente favorable en cuanto al equilibrio de su cuenta corriente en relación con su crecimiento del PIB, en términos de comparación con sus pares en 2021. Aunque ha habido fluctuaciones a lo largo de los años, en 2021 y 2022 se ha mantenido dentro de un rango manejable y no ha presentado grandes desequilibrios.

Figura 22. Balance en cuenta corriente vs. Crecimiento del PIB, países seleccionados



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c) y BPS (2022a)

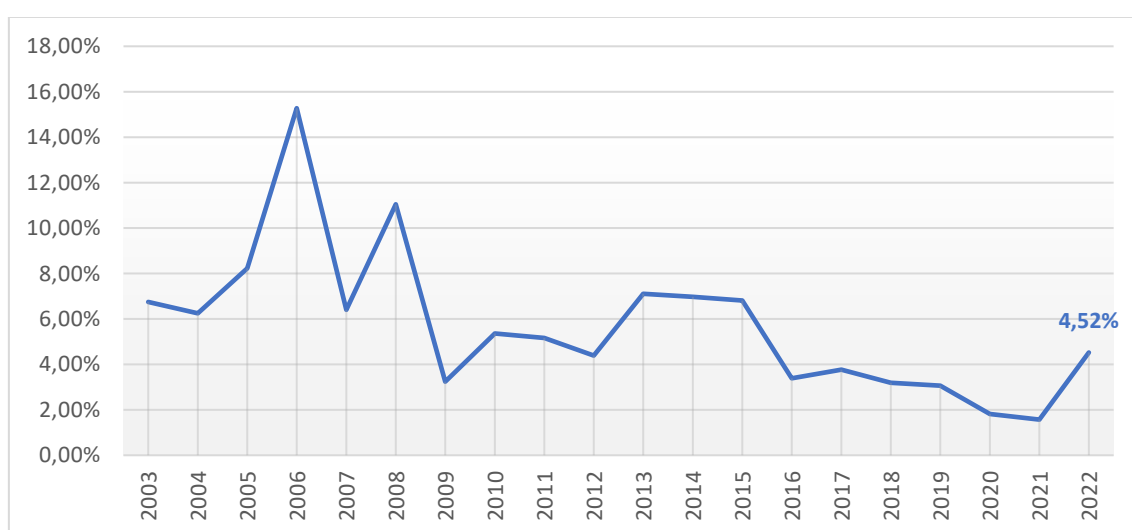
Respecto a la cuenta financiera en Indonesia, se observa en la balanza de pagos (FMI, 2023b) que ha habido un déficit durante el periodo 2006-2021, y que las necesidades de financiamiento se han cubierto en 2022. Principalmente, se debe a un crecimiento en las cuentas de inversión directa y de la inversión en cartera.

Por último, las reservas internacionales son un activo importante, ya que su evolución afecta directamente la estabilidad del tipo de cambio y la capacidad del país para hacer frente a una posible crisis de balanza de pagos (ICEX, 2022). Al cierre de 2022, la posición de los activos de reserva oficiales de Indonesia había alcanzado los USD \$137.200 millones. Según el Banco de Indonesia (2023b), esta cifra es suficiente para respaldar la resiliencia externa y mantener la estabilidad macroeconómica y financiera del país. Además, considera que la perspectiva económica interna y las políticas implementadas, asegurarán la adecuación de las reservas en el futuro.

En la actualidad, el análisis financiero no se percibe como un riesgo macroeconómico para el gobierno de Indonesia. En este sentido, se procederá a realizar el análisis monetario de Indonesia.

La política monetaria del país tiene como objetivo mantener la estabilidad de precios y apoyar el crecimiento económico. La dependencia de las exportaciones de los productos básicos requiere de políticas monetarias sólidas que controlen los riesgos de la volatilidad de los precios de las materias primas. Asimismo, la inflación también es una variable importante del aspecto monetario de Indonesia (Banco de Indonesia, 2022c). Como se muestra en la *Figura 23*, el Banco de Indonesia ha mantenido la tasa de inflación dentro de la banda objetivo del $3,0 \pm 1\%$ en los últimos años, con una tasa promedio del 3,4% entre 2016 y 2021. Sin embargo, en 2022, la inflación ha aumentado hasta un 4,52%.

Figura 23. Tasa de inflación de Indonesia, 2003-2022 (%)



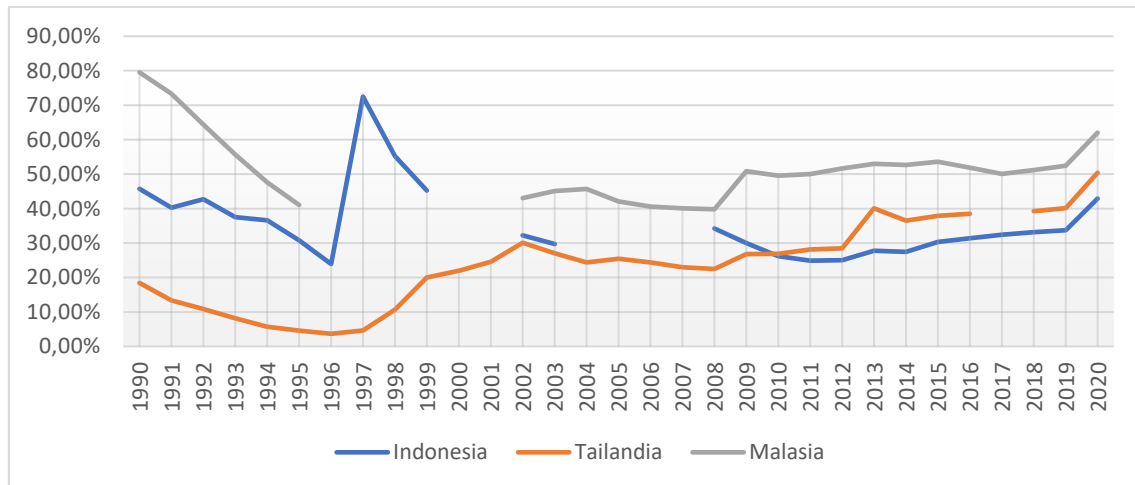
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de Indonesia (2023a)

El informe del FMI (2023a) sobre las perspectivas de la economía mundial indica que se espera una disminución de la inflación mundial en los próximos años después de la presión inflacionaria reciente debido a la crisis sanitaria y la guerra en Ucrania. El Banco de Indonesia, ante esta situación, establece que la política monetaria se centrará en la estabilización del tipo de cambio y el control de la inflación mediante el rango objetivo en 2023, con el fin de respaldar la estabilidad macroeconómica y financiera (Banco de Indonesia, 2022a). Además, el Banco se mantiene firme en su objetivo de reducir la inflación en el primer semestre de 2023.

En definitiva, el compromiso firme de los gobiernos y bancos centrales con el mantenimiento de la estabilidad de precios y el desarrollo de políticas para el control de la inflación indican que este factor sigue siendo una preocupación importante para la economía global. Por ello, es importante proponer reformas efectivas para controlar la inflación y proteger la economía de los riesgos que puede traer consigo.

El nivel de deuda pública de Indonesia ha incrementado en los últimos años, pero sigue siendo sostenible. Según datos del Banco Mundial, su deuda pública se sitúa en un 40,13% del PIB en 2020. A pesar del aumento para paliar los efectos de la pandemia, el país ha mantenido una sólida posición fiscal en comparación con otros países de la región, como se muestra en la *Figura 24*.

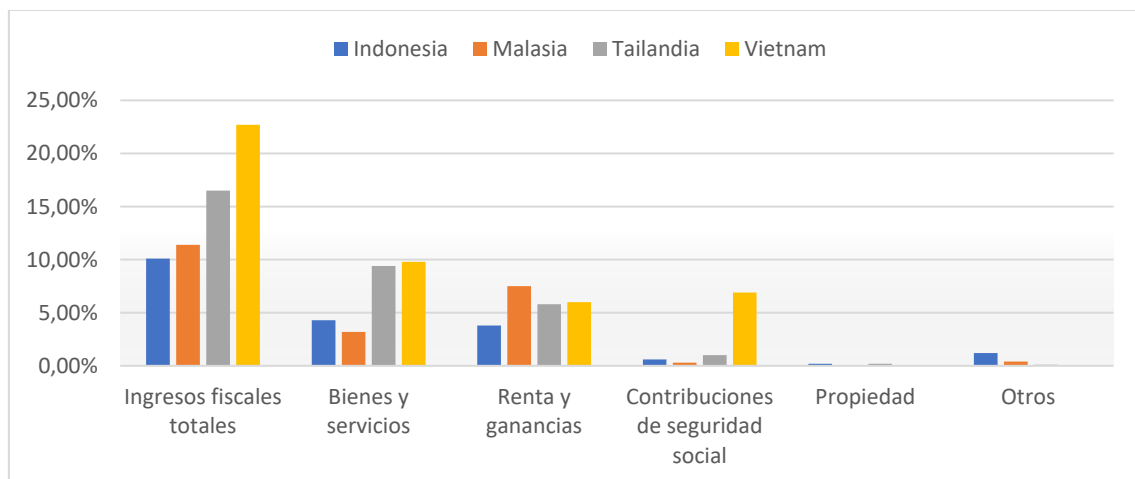
Figura 24. Deuda del gobierno central de países seleccionados (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Indonesia tiene una capacidad recaudatoria limitada en comparación con otros países de la región. La *Figura 25* muestra que su ratio impuestos/PIB es del 10,10%, lo que la coloca por debajo de sus países pares. En este contexto, el gobierno indonesio ha identificado la reforma del sistema fiscal como una prioridad en su plan estratégico 2020-2024 (ICEX, 2022). En este sentido, se han establecido medidas para ampliar la base imponible y modernizar la administración pública en materia fiscal (ICEX, 2022).

Figura 25. Ingreso tributario por categoría con países seleccionados (% del PIB)



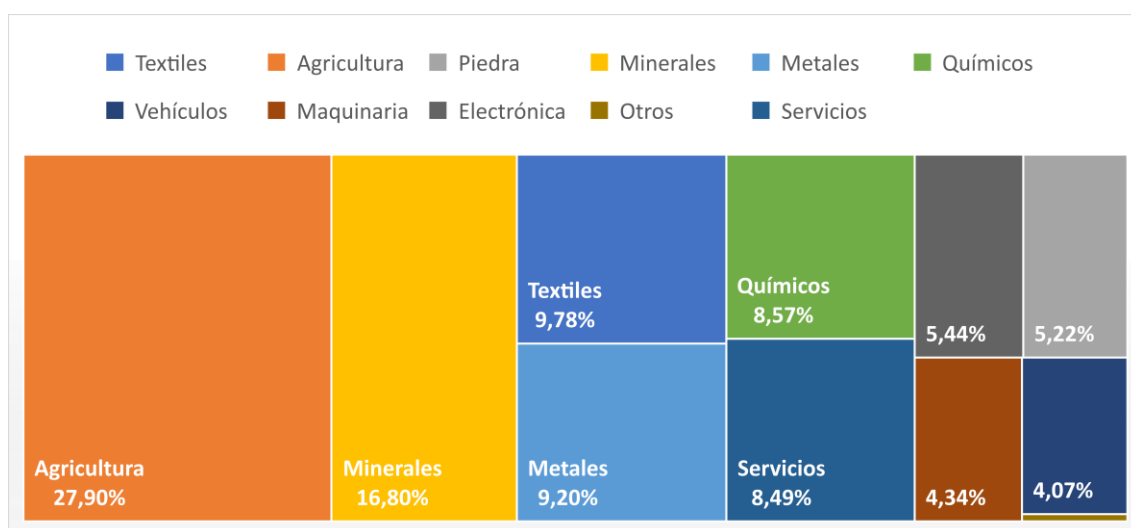
Fuente: Elaboración propia a partir de OECD (2023)

Fallos de mercado

Según la metodología de *Growth Diagnostics*, la falla de mercado alude a una situación en la que los mercados no funcionan de manera óptima debido a la existencia de barreras que impiden el correcto funcionamiento de la actividad económica, lo que puede obstaculizar el crecimiento económico. En particular, esta metodología destaca que las fallas de mercado pueden surgir por la presencia de problemas de información asimétrica, la presencia de externalidades negativas, la falta de competencia y la existencia de fallos institucionales que impiden el funcionamiento eficiente del mercado. En esta sección se analiza la falla del mercado mediante el análisis de externalidades de coordinación e información.

Indonesia ha tenido una menor capacidad para enfrentar las fallas de coordinación e información que los demás países pares de la región, debido a su menor diversificación hacia industrias cercanas. Según el Atlas de Complejidad Económica (2023), entre 1995 y 2014 las exportaciones indonesias se basaron principalmente en productos minerales, y a partir de 2015, se han centrado en recursos agrícolas, como muestra la *Figura 26*. Además, el sector servicios también está dominado por actividades de bajo rendimiento. Indonesia ocupa el puesto 67 de 133 en el Índice de Complejidad Económica (ICE), por debajo de la mayoría de sus países pares, excepto Myanmar. Según el ICE, se espera que el país tenga un crecimiento del 5,64% y llegue al puesto 5 de 133 en 2030, lo que sugiere un mayor potencial en comparación con sus pares que aún no ha sido alcanzado. Por ello, se concluye que el fallo de mercado no es una causa para la baja apropiabilidad del país.

Figura 26. Estructura de exportaciones por sector, 2020 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de The Atlas of Economic Complexity (2023)

2.2.2. Hipótesis 2: Los altos costes de financiación limitan la actividad económica en Indonesia

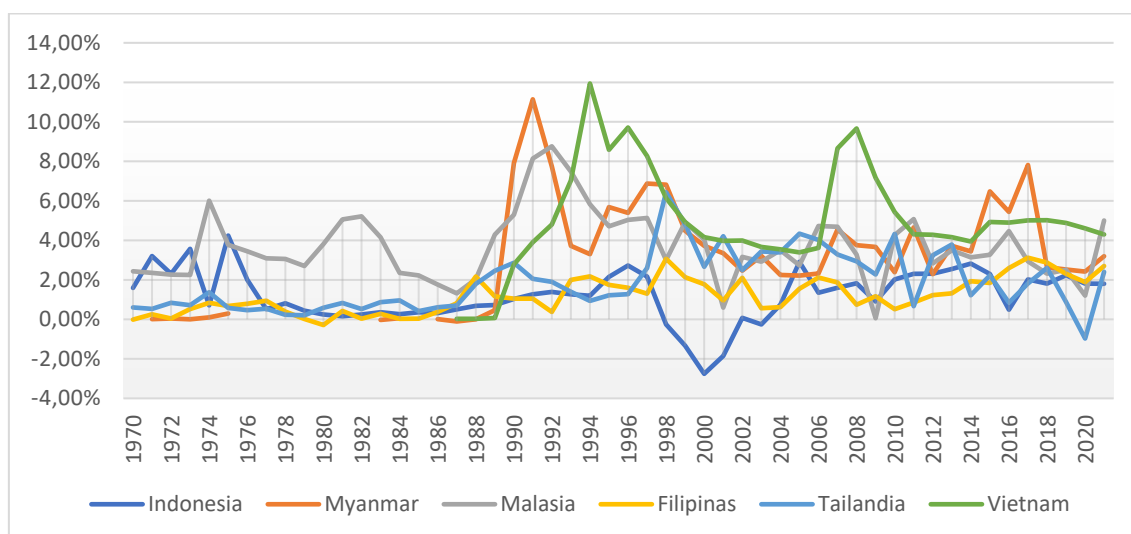
La hipótesis sugiere que existe una relación entre los altos costes de financiación y los bajos niveles de actividad económica en Indonesia. Según *Growth Diagnostics*, los altos costes de financiación pueden deberse a dos factores: malas finanzas internacionales y malas finanzas locales. En las malas finanzas internacionales pueden incluir factores como una falta de inversión extranjera y el acceso limitado a financiamiento externo, mientras que en las malas finanzas locales pueden incluir otros como una falta de diversificación económica y una infraestructura insuficiente. Al identificar los factores específicos que contribuyen a los altos costes de financiación, se pueden diseñar políticas y estrategias más efectivas para mejorar la actividad económica en Indonesia.

Para comprobar si la hipótesis es correcta, se puede utilizar de nuevo el método de preguntas secuenciales de *Growth Diagnostics*. A continuación, se ofrecen algunas preguntas que se podrían utilizar para este enfoque: ¿Existen restricciones regulatorias o legales que limitan el acceso a una financiación asequible? ¿hay barreras de comportamiento que limitan la oferta y la demanda de financiación asequible?, ¿hay una falta de instituciones financieras formales que ofrezcan financiamiento?, ¿hay una falta de información crediticia que limita el acceso a financiamiento asequible? A través del análisis de indicadores relevantes, se pueden responder estas preguntas e identificar los obstáculos que limitan el acceso a un financiamiento asequible.

I. Finanzas internacionales

Según el informe *Indonesia IIP Report Quarter I 2022*, la inversión extranjera directa (IED) experimentó un incremento en el primer trimestre de 2022 en comparación con el trimestre anterior (Banco de Indonesia, 2022b). Sin embargo, la proporción de IED con respecto al PIB del país no ha variado significativamente. Es decir, aunque las entradas netas de IED aumentaron de USD \$19.175,11 millones en 2020 a USD \$21.166,73 millones en 2021, esto no se tradujo en un incremento proporcional en la IED en relación con el tamaño de la economía indonesia (Banco Mundial, 2022c). La *Figura 27* muestra que, pese a este aumento, el porcentaje de IED sigue siendo bajo en comparación con otros países similares. De hecho, Indonesia presenta el porcentaje más bajo de entradas de IED en relación con el PIB (1,80%), seguido de países como Tailandia (2,40%), Filipinas (2,70%), Myanmar (3,20%), Vietnam (4,30%) y Malasia (5,00%).

Figura 27. Entradas netas de IED, países seleccionados (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Según la información presentada en la *Tabla 3*, la inversión privada crece en el sector secundario y mantiene un peso alto en sector servicios. Los sectores que recibieron la mayor parte de la IED en Indonesia fueron la industria de maquinaria y electrónica (23%), electricidad, gas y suministro de agua (16%) y transporte y comunicaciones (12%). Además, la IED procedente de los países de la ASEAN representó la segunda mayor proporción del total de IED en Indonesia (38%), por detrás de la IED recibida por el resto de Asia (47%) (ICEX, 2022).

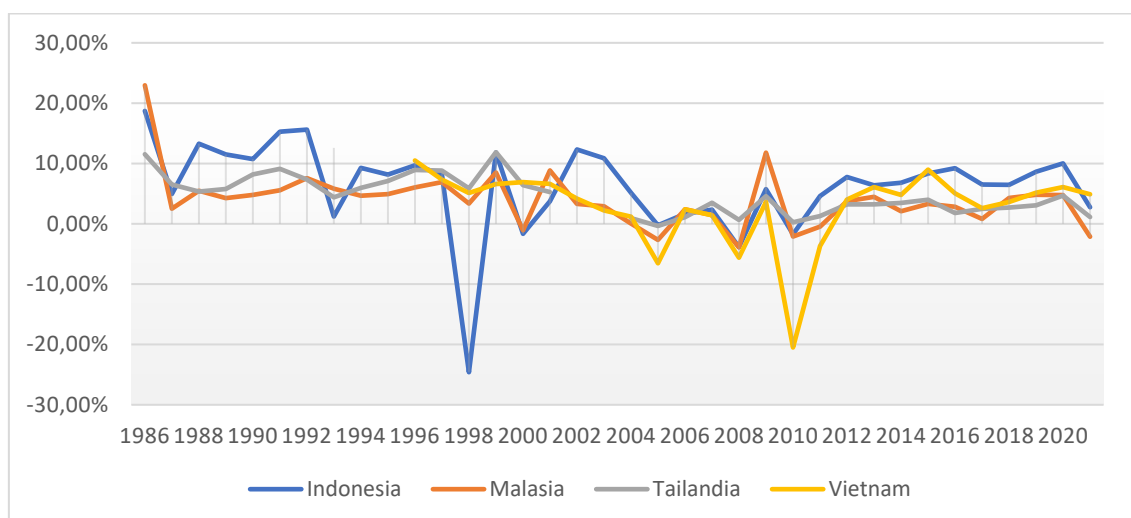
Tabla 3. Entrada de IED por sectores, 2017-2020

Millones de USD	2017	2018	2019	2020	%
Sector primario	6.076	4.864	3.294	3.242	12%
Sector secundario	13.373	10.559	9.551	14.163	49%
Sector Servicios	12.791	13.885	15.364	11.247	39%

Fuente: Elaboración propia a partir de ICEX (2022)

La tasa de interés real puede proporcionar información sobre el coste de financiamiento en el país, lo que puede ser importante para los inversores extranjeros que buscan invertir en el mercado financiero. En Indonesia, la tasa de interés promedio es alta para los estándares del Sudeste Asiático. La tasa activa promedio real, es decir, ajustada por inflación, de Indonesia en 2021 es de 2,74%, el segundo valor más alto detrás de Vietnam (4,90%), y seguido por Tailandia (1,14%) y Malasia (-2,15%) como se muestra en la *Figura 28*. Este valor está 0,8 puntos porcentuales por encima de la media de la muestra (1,94%).

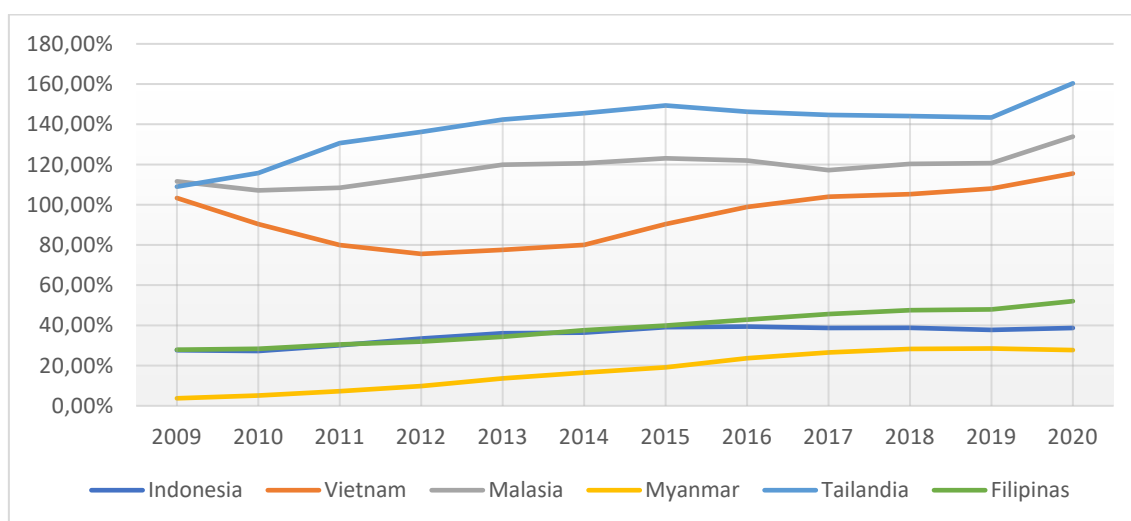
Figura 28. Tasa de interés real de países seleccionados, 1986-2021 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Además, el nivel de crédito en Indonesia es relativamente bajo en función de su actividad económica. La *Figura 29* muestra que la proporción del crédito del país en relación con su PIB en 2020 es del 38,69%, una cifra notablemente más baja que la de países como Vietnam (115,53%), Malasia (133,86%) y Tailandia (160,36%), y también inferior, aunque en menor medida, que la de Filipinas (52,04%). Es posible que la alta penetración del crédito en estos países se deba a que son más productivos, como sugiere la *Figura 3*. El hecho de que Indonesia registre el menor crecimiento del crédito en la última década sugiere que las actividades en este país pueden ser menos productivas y que el crédito es más escaso.

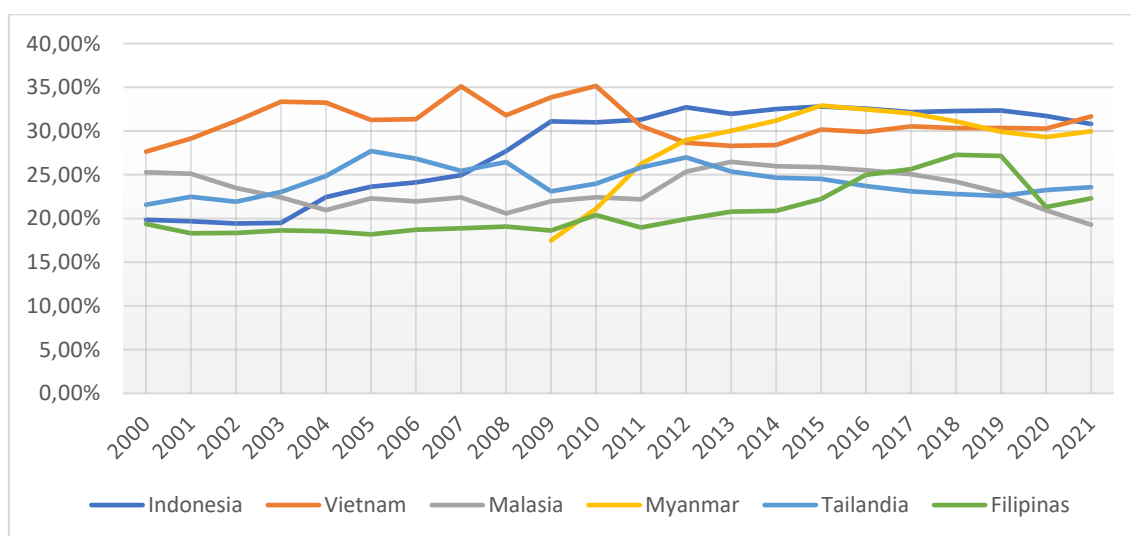
Figura 29. Crédito interno al sector privado de países seleccionados, 2009-2020 (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Indonesia también tiene una formación bruta de capital fijo relativamente alta respecto a sus pares del Sudeste Asiático. Como se observa en la *Figura 30*, el país cuenta con una tasa de formación bruta similar a la de Vietnam (31,68%) y Myanmar (29,97%), y superior a la tasa de Tailandia (23,59%), Filipinas (22,29%) y Malasia (19,29%). Además, muestra un aumento significativo de la formación bruta de capital fijo respecto al PIB en los años 2003 y 2012, y aunque ha disminuido levemente en un 1,91% en el 2021, la formación bruta de capital fijo en USD a precios actuales sigue siendo creciente.

Figura 30. Formación bruta de capital fijo de países seleccionados, 2000-2021 (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

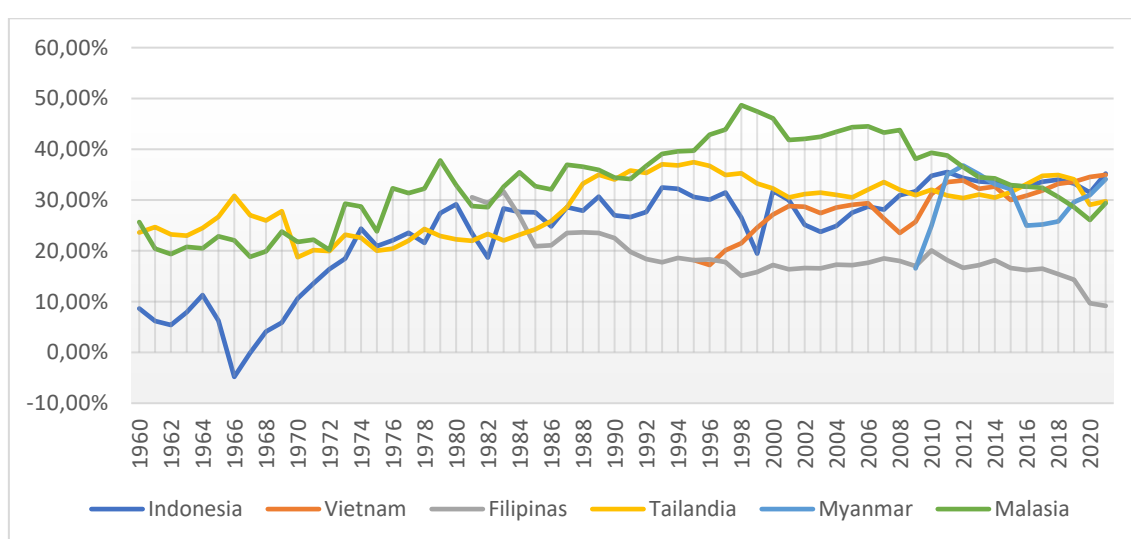
El informe *Doing Business* del Banco Mundial (2019) proporciona datos que permiten afirmar que Indonesia se encuentra entre las economías que ofrecen facilidades para acceder a créditos, basándose en una evaluación de diversos factores relacionados con la obtención de financiamiento. Según este informe, Indonesia ha obtenido una puntuación del 70% en este aspecto, en gran parte gracias a su índice de solidez de los derechos legales y su índice de profundidad de la información crediticia, en los que ha puntuado con un 6 sobre 12 y un 8 sobre 8, respectivamente. También, se debe a su cobertura de registro de crédito (30,9% de adultos) y la cobertura del buró de crédito (40,4% de adultos). En comparación con Tailandia y Malasia, Indonesia no presenta diferencias significativas, aunque supera en porcentaje a Filipinas.

Aunque la penetración del crédito en Indonesia es limitada, no hay pruebas que sugieran que las fallas del financiamiento internacional estén obstaculizando la financiación. Por lo tanto, se procede a examinar las finanzas locales.

II. Finanzas locales

La *Figura 31* muestra que Indonesia tiene una tasa de ahorro interno bruto relativamente alta en comparación con sus países pares del Sudeste Asiático, alcanzando el 35,21% del PIB. Los datos indican que el país presenta una tasa de ahorro interno similar a la de Vietnam (34,95%) y Myanmar (34,11%), y superior al ahorro de Malasia (29,38%), Tailandia (29,76%) y Filipinas (9,17%). En resumen, se puede concluir que Indonesia destaca en términos de ahorro interno bruto en la región, y no se puede considerar el ahorro doméstico como una barrera para el desarrollo del país.

Figura 31. Ahorro interno bruto de países seleccionados, 1960-2021 (% del PIB)

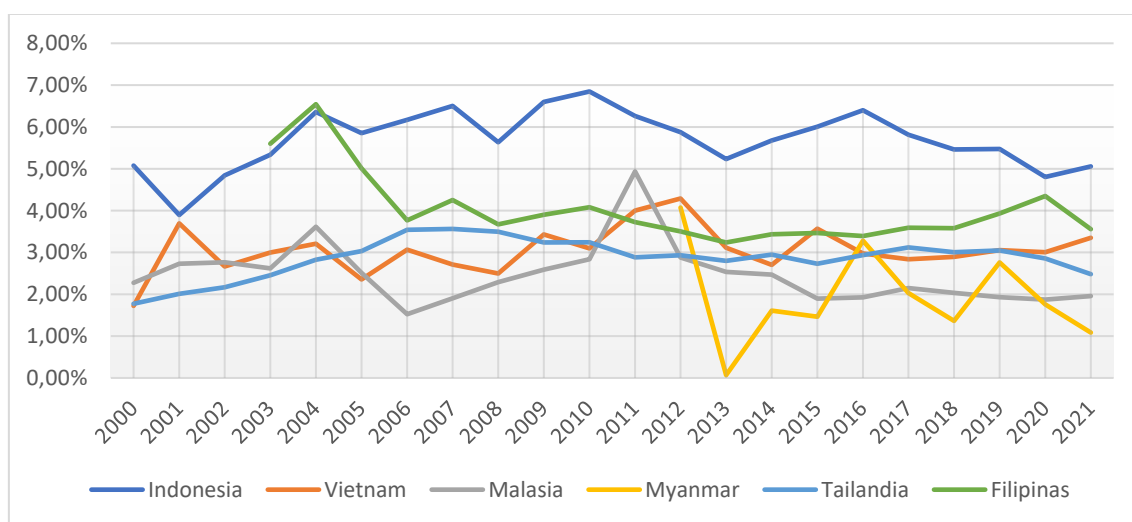


Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022c)

Según Montgomery (1997), Warjiyo (2015) y Sari et al. (2022), el sistema financiero de Indonesia ha presentado históricamente una elevada concentración. En 2021, los activos bancarios en Indonesia ascendieron a USD \$723 mil millones, lo que supone un aumento de USD \$643 mil millones desde el 2002 (Statista, 2022a). Además, Sari et al. (2022) afirma que los bancos se han convertido en el principal intermediario financiero del país. En febrero de 2022, Bank Rakyat Indonesia se situó como el banco más grande de Indonesia en términos de activos, seguido por Bank Mandiri y Bank Central Asia (BCA) (Statista, 2022a). A pesar del creciente aumento de la emisión corporativa de acciones y bonos, la participación de los mercados de capitales en la financiación total sigue siendo pequeña en comparación con los préstamos bancarios. Por otra parte, las instituciones financieras no bancarias (IFNB) solo proporcionan una pequeña parte de la financiación en términos de arrendamiento y otros consumos financieros (Warjiyo, 2015).

De acuerdo con los datos presentados en la *Figura 32*, Indonesia destaca por tener uno de los márgenes de interés neto más elevados entre los países de la ASEAN, lo que implica que su industria bancaria sea actualmente una de las más rentables. En concreto, el margen de interés neto de Indonesia es del 5,06%, lo que supera a países como Filipinas (3,56%), Vietnam (3,35%), Tailandia (2,48%), Malasia (1,96%) y Myanmar (1,09%). Asimismo, se estima que el PIB de las actividades financieras y de seguros en Indonesia crecerá en torno al 1,56% en 2021, lo que sugiere un ambiente propicio para el crecimiento del sector financiero en el país (BPS, 2022b).

Figura 32. Margen de interés neto bancario de países seleccionados, 2000-2021 (%)

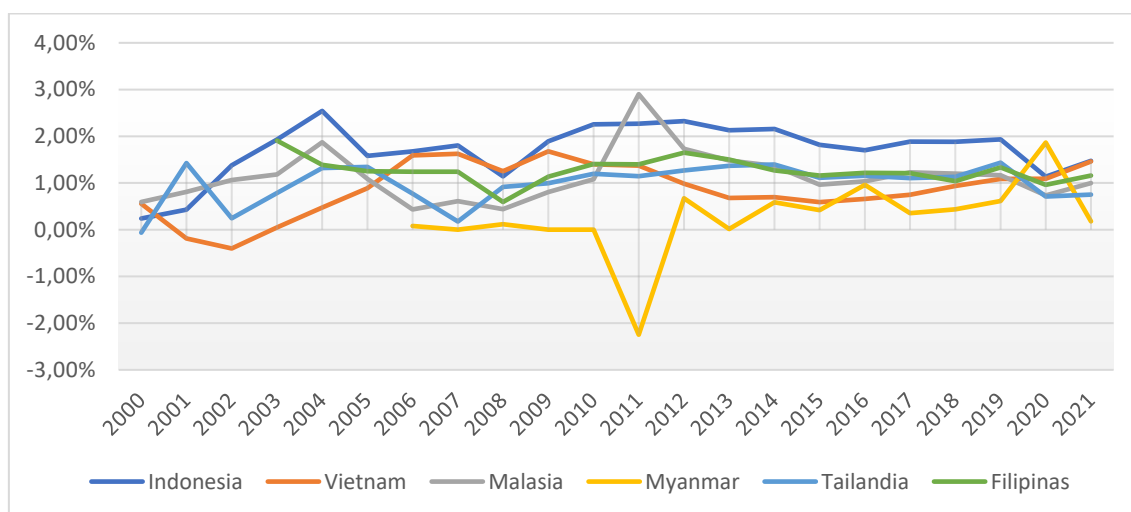


Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022a)

Sin embargo, el sistema bancario de Indonesia no goza de altos niveles de eficiencia. Para mantener la estabilidad económica, es fundamental contar con un sistema bancario que funcione de manera efectiva y eficiente. Sari et al. (2022) han señalado que el rendimiento de los activos (ROA) es un indicador clave para medir la eficiencia bancaria. De acuerdo con los datos de la *Figura 33*, Indonesia presenta un bajo nivel de eficiencia bancaria. El ROA de los bancos en Indonesia se situó entre el 1 y el 2 por ciento entre 2010 y 2017, lo que indica la necesidad de implementar estrategias para mejorar la eficiencia bancaria en el país (Sari et al., 2022).

Aunque es esencial abordar la falta de diversidad en la intermediación financiera y mejorar la eficiencia del sector bancario, actualmente no hay pruebas que sugieran que el sistema financiero esté limitando la inversión en Indonesia. Por lo tanto, las finanzas locales no se consideran una restricción importante en este momento.

Figura 33. Rentabilidad bancaria sobre activos (% , después de impuestos)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2022a)

Conclusiones

Una vez que se han evaluado las hipótesis de crecimiento económico, es importante discernir las distorsiones que pueden afectar a la actividad económica en mayor medida. En el caso de la hipótesis del bajo rendimiento de la actividad económica, por ejemplo, las distorsiones podrían ser la infraestructura en términos de conectividad y acceso a agua potable, el capital humano o fallos de gobierno por corrupción. Estas distorsiones pueden limitar los niveles de emprendimiento en Indonesia, lo que a su vez puede afectar negativamente la capacidad del país para generar crecimiento económico.

Si bien la infraestructura y las carencias en el acceso a agua exhiben niveles preocupantes a futuro, es más probable que las deficiencias del capital humano sea una de las principales restricciones al crecimiento de Indonesia. Se pueden extraer tres conclusiones fundamentales en relación con este punto. Primero, Indonesia presenta los niveles más bajos de educación en comparación con sus países pares, tanto en términos de retención como de calidad. Segundo, aunque los salarios aumentan con el nivel educativo, los niveles de empleo informal son elevados. Tercero, las tasas de empleo agrícola e informal reflejan la falta de habilidades y competencias necesarias para que el capital humano pueda adaptarse al auge de tecnologías disruptivas y la competencia global.

En este contexto, la educación y el mercado laboral plantean los principales desafíos para el capital humano y, por tanto, el crecimiento económico de Indonesia.

3. Reformas políticas para solucionar la restricción más vinculante

De acuerdo con *Growth Diagnostics*, la restricción más vinculante se refiere a la limitación que impide que una economía alcance su máximo potencial de producción (Hausmann et al., 2008). Se ha identificado que la restricción más vinculante está relacionada con el capital humano, que puede verse afectado por diversos factores, como la educación y el mercado laboral. Para superar esta limitación, se requiere la implementación de reformas políticas que permitan una asignación eficiente de los recursos y una mejora en la productividad.

Como se señaló en la sección 1.3.2, el objetivo de las reformas políticas según *Growth Diagnostics* es aplicar reformas estructurales (RSG), específicamente siguiendo la *Theory of the Second-best*. Para resumir esta teoría económica, se establece que se deben abordar múltiples distorsiones de mercado para evitar los posibles efectos secundarios de las reformas políticas. A su vez, se estaría aplicando la Teoría de la reforma parcial, que implica la corrección de un conjunto limitado de restricciones vinculantes, en lugar de una reforma integral de todos los aspectos de la economía.

De acuerdo con esto, la propuesta de reformas políticas está dirigida hacia el ámbito educativo y aborda las distorsiones identificadas en este estudio, considerándose como la segunda mejor alternativa, siguiendo la *Theory of the Second-best*, en comparación con reformas del capital humano en general. Se ha observado que los bajos niveles de educación se traducen en un bajo rendimiento social, que a su vez limita el emprendimiento en la economía. Además, la propuesta de reformas políticas puede tener efectos secundarios, por ejemplo, en la infraestructura digital, un aspecto que también se ha analizado en este estudio. Se ha identificado que la infraestructura digital en Indonesia tiene un potencial que aún no se ha desarrollado. Así, la implementación de reformas políticas sobre la educación podría estar vinculada a la infraestructura digital y, consecuentemente, tener efectos positivos.

A continuación, se muestra en la *Tabla 4* la recomendación de reformas políticas que aborda los desafíos relacionados con la educación, como la baja calidad educativa, las habilidades insuficientes y la necesidad de una infraestructura educativa adecuada. Estas políticas tienen como objetivo establecer una base sólida para mejorar la educación y el desarrollo económico del país. Por ello, se centran en áreas como el gasto en educación, la infraestructura educativa y la necesidad de vinculación al mercado laboral.

Tabla 4. Reformas políticas para la educación en Indonesia según Growth Diagnostics

Mejoras en la educación de Indonesia: Acciones políticas seleccionadas

1	Incrementar los recursos financieros destinados a la educación.
2	Fomentar una cultura de buena gobernanza y fortalecer la transparencia en la gestión pública educativa.
3	Diseñar acciones dirigidas a vincular la educación con las necesidades del mercado laboral.
4	Promover la enseñanza con tecnología a través de la inversión en dispositivos digitales de aprendizaje.
5	Actualizar la formación docente incorporando currículos de formación profesional sobre la Industria 4.0.
6	Reformar los planes de estudio para desarrollar habilidades tecnológicas y personales en los estudiantes.

Fuente: Elaboración propia.

Incrementar los recursos financieros destinados a la educación. A pesar del progreso de las últimas décadas, Indonesia presenta desafíos a superar respecto a la educación, como el bajo nivel de calidad educativa. En este sentido, una propuesta de reforma política sería aumentar el presupuesto público para la educación. Al seguir el ejemplo de otros países que han logrado niveles educativos significativos, Indonesia podría trabajar para aumentar el gasto educativo al equivalente del 4,5% del PIB, según lo indicado por Torres Solé et al. (2015). Este aumento podría ayudar a mejorar la calidad de la educación y fomentar el emprendimiento a largo plazo.

Fomentar una cultura de buena gobernanza y fortalecer la transparencia en la gestión pública educativa. El aumento del presupuesto gubernamental en educación podría incluir la implementación de medidas para reasignar los recursos de manera justa, efectiva y ética. Una forma de hacerlo sería estableciendo mecanismos de diálogo y consulta con la sociedad civil y los actores educativos para garantizar una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones y supervisión del uso de los recursos. De esta manera, puede garantizarse que los recursos sean utilizados de manera eficiente, priorizando las necesidades de la población estudiantil en regiones de mayor vulnerabilidad ya sea por su nivel de urbanización o situación económica.

Diseñar acciones dirigidas a vincular la educación con las necesidades del mercado laboral. En este contexto, es necesario crear planes de estudio y programas de formación que permitan a los estudiantes adquirir las competencias y habilidades que el mercado laboral de Indonesia requiere. Los mecanismos de diálogo mencionados son útiles para actualizar las ofertas educativas, por ejemplo, según las recomendaciones de empresas. Además, se podría financiar a instituciones que ofrezcan un programa de becas a los estudiantes de bajos ingresos, para ayudar a aliviar su carga financiera y promover la igualdad de oportunidades en el acceso a la formación profesional.

Promover la enseñanza con tecnología a través de la inversión en dispositivos digitales de aprendizaje. La modernización y digitalización del sistema educativo en Indonesia requiere la mejora de la infraestructura digital en las escuelas. Aunque el acceso a la tecnología es desigual en las diferentes regiones (BPS, 2022b), invertir en dispositivos de aprendizaje digital podría mejorar y ampliar el acceso a las redes de comunicación y el apoyo digital en la educación, lo que tendría un impacto positivo en las estadísticas de acceso a internet presentadas en la *Figura 13*. Además, es necesario proporcionar infraestructuras de red de Internet como apoyo a la transformación digital, según lo afirmado por Pisu et al. (2021). La adopción de una educación basada en lo digital podría preparar a los estudiantes a ejercer posteriormente trabajos digitales de la *Gig Economy*, lo que podría ofrecer una alternativa salarial competitiva (Fardany Faisal et al., 2019) y, en consecuencia, reducir las elevadas tasas de empleo informal que se observan en la *Figura 16*.

Actualizar la formación docente incorporando currículos de formación profesional sobre la Industria 4.0. Para integrar los avances tecnológicos en las escuelas es necesario actualizar la formación del profesorado y dotarles de las habilidades necesarias para integrar eficazmente las herramientas y competencias digitales en los sistemas escolares. Para lograr esto, se pueden implementar currículos de formación profesional o programas de capacitación en el trabajo sobre la industria 4.0, que aborden temas como la robótica, la inteligencia artificial (IA) y el *Internet of Things* (IoT) (Squicciarini y Staccioli, 2022). Una mejor formación del profesorado puede ayudar a que los estudiantes puedan adquirir habilidades relevantes para el mundo laboral actual. Como señalan Pisu et al. (2021), la formación docente es fundamental para garantizar que los estudiantes estén preparados para los desafíos y oportunidades que presenta la era digital que caracteriza las sociedades actuales.

Reformar los planes de estudio para desarrollar habilidades tecnológicas y personales en los estudiantes. El uso efectivo de las tecnologías digitales requiere un conjunto completo de habilidades genéricas, como usar correos electrónicos, así como habilidades blandas como el trabajo en equipo y la comunicación (Pisu et al., 2021). Esta propuesta puede mejorar la empleabilidad de los estudiantes al equiparlos con habilidades altamente valoradas en las *Gig Economy*. Además, puede fomentar la preparación de los estudiantes para trabajar en sectores tecnológicos y, por tanto, la innovación y el desarrollo económico del país.

4. Conclusiones y recomendaciones

El propósito del trabajo ha sido examinar el crecimiento económico y el estancamiento de Indonesia, identificar las restricciones más significativas que afectan su actividad económica y proponer políticas de desarrollo económico para abordarlas. Para alcanzar este propósito, se ha utilizado *Growth Diagnostics*, una herramienta analítica propuesta por Hausmann et al. (2008), que se conceptualiza como un árbol de decisión y ha permitido estructurar el análisis en dos hipótesis sobre la actividad económica de Indonesia. A partir de estas, se han estudiado diversas variables con el fin de señalar las posibles restricciones al crecimiento económico del país. Posteriormente, se ha aplicado la *Theory of the Second-best* y la teoría de la reforma parcial para abordar la restricción más vinculante y proponer medidas políticas y campos de acción específicos.

Las investigaciones académicas del crecimiento económico de Indonesia, específicamente el estudio a partir de *Growth Diagnostics* de Firman Hidayat et al. (2018), no ofrecen una solución práctico-teórica para superar las restricciones del crecimiento económico. Para abordar esta limitación, se proponen seis reformas políticas basadas en la teoría de Lipsey y Lancaster (1956) y la teoría de la reforma parcial, abordando la restricción más significativa del análisis. Al combinar estas teorías, se pueden elegir las reformas políticas que tengan un impacto más positivo sobre factores secundarios. Una de las primeras reformas es mejorar la infraestructura digital en el sector educativo, lo que implica también actualizar la formación docente y reformar los planes de estudio. También, se propone incrementar el presupuesto gubernamental para el sector educativo y fomentar la conexión entre la educación y el mercado laboral.

El enfoque actual del diagnóstico de crecimiento se centra exclusivamente en el crecimiento económico, sin considerar la sostenibilidad y el impacto medioambiental de las reformas políticas. Por ello, se recomienda en futuras investigaciones complementar el estudio de Indonesia con teorías que aborden estas variables. De esta manera, se podrá tener una visión más actualizada y completa del contexto económico del país y obtener información relevante para la propuesta de reformas. Asimismo, se sugiere ampliar la investigación con otras variables del capital humano, tales como la demografía y la salud, con el objetivo de analizar la repercusión de las recomendaciones políticas en la calidad de vida de la población y en su capacidad para enfrentar los desafíos futuros. Combinando estas variables se podrá obtener una perspectiva integral del desarrollo de Indonesia y establecer recomendaciones específicas para fomentar un crecimiento sostenible.

5. Bibliografía

- Al-Fadhat, F. (2022) Indonesia's G20 presidency: Neoliberal policy and authoritarian tendencies. *Australian Journal of International Affairs*.
<https://doi.org/10.1080/10357718.2022.2070598>
- Alisjahbana, A. S. (2009). *Revisiting Indonesia's sources of economic growth and its projection towards 2030* [Archivo PDF].
<http://ceds.feb.unpad.ac.id/wopeds/200905.pdf>
- Anwar, M. A., Azis, I. J., Pangestu, M. y Soesastro, H. (1991). The Indonesian economy: Problems and prospects. *Asian Economic Journal*, 5(2), 100-136. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8381.1991.tb00058.x>
- Arndt, H. W. y Hill, H. (1988). The Indonesian economy: Structural adjustment after the oil boom. *Southeast Asian Affairs*, 106-119.
<https://www.jstor.org/stable/27911951>
- ASEANstats (2022). *The 2022 ASEAN SDG snapshot report*. ASEAN stats.
<https://www.aseanstats.org/publication/the-2022-asean-sdg-snapshot-report/>
- Badan Pusat Statistik [BPS] (2022a). *National income of Indonesia 2017-2021*.
<https://www.bps.go.id/publication/2022/06/09/1bc66f2a7c2e8fccbfa1580f/pendapatan-nasional-indonesia-2017-2021.html>
- Badan Pusat Statistik [BPS] (2022b). *Statistical yearbook of Indonesia 2022*.
<https://www.bps.go.id/publication/2022/02/25/0a2afea4fab72a5d052cb315/statistik-indonesia-2022.html>
- Bahagia, I. S. N., Sandee, H. y Meeuws, R. (2013). *State of logistics Indonesia 2013*. Working Paper No. 80871, World Bank Group.
<http://documents.worldbank.org/curated/en/208191468254039925/State-of-logistics-Indonesia-2013>

- Banco de Indonesia (2022a). *Bank indonesia projects 4.5-5.3% economic growth and inflation to return to the 3.0%±1% target range in 2023* [Comunicado de prensa]. <https://www.bi.go.id/en/iru/highlight-news/Pages/Bank-Indonesia-Projects-4.5-5.3-Economic-Growth-and-Inflation-to-Return-to-the-3.0-1-Target-Range-in-2023.aspx>
- Banco de Indonesia (2022b). *Indonesia's international investment position report - Quarter 2/2022*. Banco de Indonesia. <https://www.bi.go.id/en/publikasi/laporan/Pages/PIII-Tw2-2022.aspx>
- Banco de Indonesia (2022c). *Monetary policy report. Quarter I 2022*. Banco de Indonesia. <https://www.bi.go.id/en/publikasi/laporan/Documents/MPR-Quarter-I-2022.pdf>
- Banco de Indonesia (2023a). *Inflation data*. <https://www.bi.go.id/en/statistik/indikator/data-inflasi.aspx>
- Banco de Indonesia (2023b). *Official reserve assets december 2022 increased* [Comunicado de prensa]. https://www.bi.go.id/en/publikasi/ruang-media/news-release/Pages/sp_250323.aspx
- Banco Mundial (2019). *Doing business 2020*. <https://archive.doingbusiness.org/es/reports/global-reports/doing-business-2020>
- Banco Mundial (2020). *The human capital index 2020 update: Human capital in the time of COVID-19*. World Bank, Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/34432>
- Birdsall, N. M., Campos, J. E. L., Kim, C.-S., Corden, W. M., MacDonald, L., Pack, H., Page, J., Sabor, R. y Stiglitz, J. E. (1993). *The East Asian miracle: Economic growth and public policy: Main report (English)*. A World Bank policy research report Washington, D.C., World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/975081468244550798/Main-report>
- Blackorby, C. (1990). Economic policy in a second-best environment. *The Canadian Journal of Economics*, 23(4), 748-771. <https://doi.org/10.2307/135560>

- Beeson, M. y Islam, I. (2005). Neo-liberalism and East Asia: Resisting the Washington consensus, *The Journal of Development Studies*, 41(2), 197-219. <https://doi.org/10.1080/0022038042000309214>
- Chaves, R. A. (2018). Global financial markets and the rupiah exchange rate. *The World Bank*. Recuperado el 25 de febrero de 2023 de <https://www.worldbank.org/en/news/opinion/2018/10/03/global-financial-markets-and-the-rupiah-exchange-rate>
- De Jong, I. H. (2022). Water security underpins Indonesia's vision 2045. *World Bank Blogs*. Recuperado el 24 de febrero de 2023 de <https://blogs.worldbank.org/water/water-security-underpins-indonesias-vision-2045>
- Djiwandono, J. S. (1999). Causes and implications of the asian crisis: An indonesian view. In W.C. Hunter, G.G. Kaufman, T.H. Krueger (Eds.), *The asian financial crisis: Origins, implications, and solutions*. International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781451965476.071>
- Elias, S. y Noone, C. (2011). *The growth and development of the indonesian economy* [Archivo PDF]. <https://www.rba.gov.au/publications/bulletin/2011/dec/pdf/bu-1211-4.pdf>
- Faisal Karim, M. (2021). Role legitimation in foreign policy: The case of Indonesia as an emerging power under Yudhoyono's presidency (2004–2014). *Foreign Policy Analysis*, 17(3), Article orab010. <https://doi.org/10.1093/fpa/orab010>
- Fardany Faisal, A.L., Giri Suchahyo, Y., Ruldeviyani, Y., y Gandhi, A. (2019). Discovering indonesian digital workers in online gig economy platforms. *2019 International Conference on Information and Communications Technology (ICOIACT)*, 554-559. <https://doi.org/10.1109/ICOIACT46704.2019.8938543>
- Firman Hidayat, M., Nugroho Saputro, A. y Fania Maula, B. (2018). *Indonesia growth diagnostics: Strategic priority to boost economic growth* [Archivo PDF]. https://perpustakaan.bappenas.go.id/e-library/file_upload/koleksi/migrasi-data-publikasi/file/Policy_Paper/Direktorat_Perencanaan_Makro_dan_Analisis_Statistik_Indonesia_Growth_Diagnostics_English_Language.pdf

- Fondo Monetario Internacional [FMI] (2023a). *Actualización de perspectivas de la economía mundial. La inflación toca máximos en un contexto de bajo crecimiento*. Informes de perspectivas de la economía mundial, Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/WEO/2023/Update/January/Spanish/texts.ashx>
- G20 Education Working Group [G20] (2022). *G20 indonesian presidency education working group report: Recover together, recover stronger through education*. Recuperado el 14 de octubre de 2022 de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000383466>
- García Chourio, J. G. (2003). De la primera a la segunda generación de reformas del estado en América latina: Giro ideológico y cambio conceptual. *Cuadernos de economía*, 22(38), 95-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2563241>
- Gil, J. (2022). Indonesia y su ascenso en el Indopacífico. Análisis de su creciente importancia geopolítica. *Panorama Estratégico* 2022. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA11_2023_JA_VGIL_Indonesia.pdf
- Gygli, S., Haelg, F., Potrafke, N. y Sturm, J-E. (2019). The KOF globalisation index – Revisited, *Review of International Organizations*, 14(3), 543-574. <https://doi.org/10.1007/s11558-019-09344-2>
- Hausmann, R., Rodrik, D. y Velasco, A. (2008). Growth diagnostics. En N. Serra y J.E. Stiglitz (Eds.), *The Washington consensus reconsidered: Towards a new global governance* (pp. 324-355). Oxford: Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199534081.003.0015>
- Hayashi, M. (2005). Structural changes in indonesian industry and trade: An input-output análisis. *The Developing Economies*, 43(1), 39-71. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1049.2005.tb00252.x>
- Hein, G. R. (1982). Indonesia in 1981: Countdown to the general elections. *Far Eastern Survey*, 22 (2), 200–211. <https://doi.org/10.2307/2643947>

- ICEX (2022). *Informe económico y comercial. Indonesia* [Archivo PDF]. <https://www.icex.es/content/dam/es/icex/documentos/quienes-somos/donde-estamos/red-exterior/indonesia/DOC2022903092.pdf>
- Iriana, R. y Sjöholm, F. (2002). Indonesia's economic crisis: Contagion and fundamentals. *The Developing Economies*, 40(2), 113-211. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1049.2002.tb01004.x>
- Jordá-Borrell, R. y López-Otero, J. (2020). Factores de crecimiento económico en los países en desarrollo: El papel de las TICs. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (86). <https://doi.org/10.21138/bage.2979>
- Kaufmann, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M. (2010). *The worldwide governance indicators: Methodology and analytical issues*. Policy Research Working Paper Series 5430, The World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/3913>
- Leys, C. (2011). The rise and fall of development theory. En M. Edelman y A. Haugerud (Eds.), *The anthropology of development and globalisation* (pp. 109-114). Blackwell Publishing: Malden-Oxford-Carlton.
- Lipsey, R. G. y Lancaster, K. (1956). The general theory of second best. *The Review of Economic Studies*, 24(1), 11–32. <https://doi.org/10.2307/2296233>
- McLeod, R. (2004). Dealing with bank system failure: Indonesia, 1997-2003. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 40(1), 95-116. <https://doi.org/10.1080/0007491042000205222>
- Ministerio de Finanzas (2021). *Government budget for infrastructure in Indonesia from 2012 to 2022 (in trillion Indonesian rupiah)* [Gráfico]. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1147908/indonesia-government-infrastructure-budget/>
- Ministerio de Finanzas, Banco de Indonesia (2023). *External debt statistics of Indonesia* [Archivo PDF]. <https://www.bi.go.id/en/statistik/ekonomi-keuangan/sulni/Documents/SULNI-Februari-2023.pdf>

- Montgomery, J. M. (1997). Indonesian financial system: Its contribution to economic performance and key policy issues. In J. Hicklin, D Robinson y A. Singh (Eds.), *Macroeconomic issues facing ASEAN countries*. USA: International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781557756374.071>
- Nasution, A. (2002). The Indonesian economic recovery from the crisis in 1997–1998. *Journal of Asian Economics*, 13(2), 157-180. [https://doi.org/10.1016/S1049-0078\(02\)00114-8](https://doi.org/10.1016/S1049-0078(02)00114-8)
- Navia, P. y Velasco, A. (2003). The politics of second-generation reforms. En P-P. Kuczynski y J. Williamson (Eds.), *After the Washington consensus. Restraining Growth and reform in Latin America* (pp. 265-303). https://www.piie.com/publications/chapters_preview/350/10iie3470.pdf
- Nielsen, L. (2011). Classifications of countries based on their level of development: How it is done and how it could be done. *IMF Working Papers*, 2011(031). <https://doi.org/10.5089/9781455216789.001>
- Nugroho, P., Syahnur, S. y Suriani, S. (2022). The impact of real government spending in physical and social infrastructures on economic growth. *Indonesian Treasury Review: Jurnal Perbendaharaan, Keuangan Negara Dan Kebijakan Publik*, 7(4), 287-300. <https://doi.org/https://doi.org/10.33105/itrev.v7i4.482>
- OECD (2019). *PISA 2018 results: What students know and can do*. Pisa, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2019). *Conferencia internacional del trabajo* [Archivo PDF]. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_726227.pdf
- Patton, S., Sato, J. y Lemahieu, H. (2023). *2023 key findings report*. Asia Power Index, Lowy Institute. <https://power.lowyinstitute.org/report/>
- Pisu, M., von Rüden, C., Hwang, H. y Nicoletti, G. (2021). Spurring growth and closing gaps through digitalisation in a post-COVID world: Policies to LIFT all boats. *OECD Economic Policy Papers*, 30. <https://doi.org/10.1787/b9622a7a-en>

- Pranantyo, I. R., Heidarzadeh, M. y Cummins, P. R. (2021). Complex tsunami hazards in eastern Indonesia from seismic and non-seismic sources: Deterministic modelling based on historical and modern data. *Geoscience Letters*, 8(20). <https://doi.org/10.1186/s40562-021-00190-y>
- Puspitawati, E. (2021). *Indonesian industrialization and industrial policy: Peer learning from China's experiences*. ECIDC Project paper No.7. <https://unctad.org/project/south-south-integration-and-sdgs-enhancing-structural-transformation-key-partner-countries>
- Rajah, R. (2018). *Indonesia's economy: Between growth and stability*. Lowy Institute for International Policy. <http://www.jstor.org/stable/resrep19789>
- Resosudarmo, B. P. y Abdurohman (2018). Is being stuck with a five percent growth rate a new normal for Indonesia? *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 54(2), 141-164. <https://doi.org/10.1080/00074918.2018.1521776>
- Rodrik, D. (2007). *One economics, many recipes: Globalization, institutions, and economic growth*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc4j4bh>
- Rodrik, D. (2008). Second-best institutions. *American Economic Review*, 98(2), 100-104. <http://dx.doi.org/10.1257/aer.98.2.100>
- Sandee, H. (2016). Improving connectivity in Indonesia: The challenges of better infrastructure, better regulations, and better coordination. *Asian Economic Policy Review*, 11(2), 222-238. <https://doi.org/10.1111/aepr.12138>
- Santiso, C. (2004). The contentious Washington consensus: Reforming the reforms in emerging markets. *Review of International Political Economy*, 11(4), 828–844. <https://doi.org/10.1080/0969229042000279810>
- Santoso, S., Nurhidayat, R., Mahmud, G., y Arijuddin, A. M. (2021). Measuring the total logistics costs at the macro level: A study of Indonesia. *Logistics*, 5(4), 68. <http://dx.doi.org/10.3390/logistics5040068>

- Sari, S., Ajija, S. R., Wasiaturrahma, W. y Ahmad, R. A. R. (2022). The efficiency of Indonesian commercial banks: Does the banking industry competition matter? *Sustainability*, 14(17), Artículo 10995. <http://dx.doi.org/10.3390/su141710995>
- Schwab, K. (2017). *The global competitiveness report 2017–2018*. Foro Económico Mundial. <https://es.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2017-2018/>
- Schwab, K. (2019). *The global competitiveness report 2019*. Foro Económico Mundial. <https://es.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2019/>
- Shekhar, V. (2018). Indonesia's foreign policy and grand strategy in the 21st century: Rise of an Indo-pacific power (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315560977>
- Snyder, W. (1985). The budget impact on economic growth and stability in Indonesia. *Economics and Finance in Indonesia*, 33(2), 139-150. <https://www.lpem.org/repec/lpe/efijnl/198507.pdf>
- Squicciarini, M. y Staccioli, J. (2022). Labour-saving technologies and employment levels: Are robots really making workers redundant? *OECD Science, Technology and Industry Policy Papers*, 124. <https://doi.org/10.1787/9ce86ca5-en>
- Statista (2022a). *Banking industry in Indonesia*. <https://www.statista.com/study/68682/banking-industry-in-indonesia/>
- Statista (2022b). *Education in Indonesia*. <https://www.statista.com/study/110880/education-in-indonesia/>
- Statista (2022c). *Employment in Indonesia*. <https://www.statista.com/study/117183/employment-in-indonesia/>
- Statistics Indonesia (2022). *Anti corruption behavior index (IPAK) in Indonesia from 2013 to 2022* [Gráfico]. Statista. <https://www.statista.com/statistics/954689/indonesia-ipak-index/>

- Suryahadi, A., Hadiwidjaja, G. y Sumarto, S. (2012). Economic growth and poverty reduction in Indonesia before and after the asian financial crisis. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 48(2), 209–227. <https://doi.org/10.1080/00074918.2012.694155>
- Talitha, T., Firman, T. y Hudalah, D. (2020). Welcoming two decades of decentralization in Indonesia: A regional development perspective, *Territory, Politics, Governance*, 8(5), 690-708. <https://doi.org/10.1080/21622671.2019.1601595>
- Tambunan, T. T. H. (2010). The Indonesian experience with two big economic crises. *Modern Economy*, 1(3), 156-167. <https://doi.org/10.4236/me.2010.13018>
- Tambunan, T. T. H. (2021). Covid-19 pandemic and severity of economic impacts: The Indonesian case. *Global Economics Science*, 2(3), 1–15. <https://doi.org/10.37256/ges.232021898>
- The Atlas of Economic Complexity (2023). *Country profiles*. <https://atlas.cid.harvard.edu/countries/103>
- Torres Solé, T., Sala Rios, M. y Farré i Perdiguier, M. (2015). La educación como factor de crecimiento económico en los países menos desarrollados. *Revista de Ciencias Sociales*, (237), 113-128. <http://hdl.handle.net/10459.1/64725>
- Transparency International (2023). *Corruption Perceptions Index*. <https://www.transparency.org/en/cpi/2022/index/idn>
- Ulum, A. S., Rohman, A., Harto, P., Ratmono, D. y Ghozali, I. (2019). The role of natural resources on moderating the relationship between fiscal decentralization and corruption: Evidence from Indonesia. *International Journal of Energy Economics and Policy*, 9(1), 67-75. <https://doi.org/10.32479/ijeep.7252>
- Warjiyo, P. (2015). Indonesia: Changing patterns of financial intermediation and their implications for central bank policy. En Bank for International Settlements (Ed.), *What do new forms of finance mean for EM central banks?* (pp. 181-192). <https://www.bis.org/publ/bppdf/bispap83k.pdf>
- Water.org (2023). *Indonesia*. <https://water.org/our-impact/where-we-work/indonesia/>

Widarni, E. L. y Bawono, S. (2021). Human capital, technology, and economic growth: A case study of Indonesia. *The Journal of Asian Finance, Economics and Business*, 8(5), 29-35. <https://doi.org/10.13106/jafeb.2021.vol8.no5.0029>

Williamson, J. (2008). A short history of the Washington consensus. En N. Serra y J.E. Stiglitz (Eds.), *The Washington consensus reconsidered: Towards a new global governance* (pp. 14-30). Oxford: Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199534081.003.0002>

WIPO (2022). *Global innovation index 2022. What is the future of innovation-driven growth?* Geneva: World Intellectual. <https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo-pub-2000-2022-en-main-report-global-innovation-index-2022-15th-edition.pdf>

Yubilianto, Y. (2020). Return to education and financial value of investment in higher education in Indonesia. *Economic Structure*, 9(17). <https://doi.org/10.1186/s40008-020-00193-6>

Bases de datos

Banco Mundial (2022a). *Global financial development* [Base de datos]. <https://databank.worldbank.org/source/global-financial-development>

Banco Mundial (2022b). *International Debt Statistics* [Base de datos]. <https://datatopics.worldbank.org/debt/ids/country/IDN>

Banco Mundial (2022c). *World development indicators* [Base de datos]. <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators#>

Banco Mundial (2022d). *World governance indicators* [Base de datos]. <https://databank.worldbank.org/source/worldwide-governance-indicators>

OECD (2023). *Global Revenue Statistics Database* [Base de datos]. https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=RS_GBL

Fondo Monetario Internacional [FMI] (2023b). *Indonesia: Balance of payments analytic presentation by country* [Base de datos]. <https://data.imf.org/regular.aspx?key=62805740>